COMEDIA FAMOSA:

AY CVLPA EN QVE NO AY DELITO.

DE D. ROMAN MONTERO DE ESPINOSA.

Personas que hablan en ella.

El Principe Artemidoro.	*Teobaldo.*	*Leonida.*
El Duque Ricaredo.	*Panfilo.*	*Lidaura.*
Ceusis.	*Hipolito.*	*Irene.*

Acompañamiento, y Musica.

Salen encima del teatro (cuya fachada estarà de peñascos, y arboles) Artemidoro, y Panfilo, assidos a vn risco.

Art. Mi infeliz baxel, naufrago, y roto,
al impetu colerico del noto,
yaze, donde Neptuno le auassalla.
Panf. Agarrate a esse risco, trepa, y calla.
Art. En el refugio que nos dà el destino,
no se registra senda, ni camino.
Panf. Para estar donde estoy, y tan turbado,
no sè si era mejor auerme ahogado.
Art. Esfuerzate a subir. *Panf.* Nadie deslize.
Ar. Ten valor. *Pan.* Daca vn poco. *Ar.* Ay infelize!
Panf. Di ay infelizes, aunque mas te pese;
no te oluides de mi, por vna ese.
Art. Aqui deste peñasco en la aspereza,
vn transito formò naturaleza,
donde las plantas afirmar podemos.
Panf. Ay que desde aqui el mar otra vez vemos.
Art. Que estruendo es el q̃ escucho? *Ruido de anim.*
Pã. Esso ignoras señor? *Ar.* Pues di q̃ es? *Pã.* Mucho.
Art. Por entre los xarales,
esquadron bagaroso de animales
viene, embiste, preuen la espada.
Panf. Aquel bramido, *Salen diferentes animales.*
causa respeto, que es de algun marido,

Art.

© Biblioteca Nacional de España

Art. Vn Leon me amenaça. *Panf.* Como bobo
pido, yo al cielo que me toque vn Lobo.
Art. Embiste. *Panf.* Ay!
dentro Leonida. Tened, tened en essa,
triste, infeliz, y derrotada presa,
no ensangrienten las garras vuestros brios,
brutos ferozes, y vassallos mios.
Art. Cielos! que oygo, quie me fauorece?
Panf. Ya se retira la manada bruta.
Art. Como a vna voz humana, y absoluta
la montaraz republica obedece?
Panf. No es la voz la que impide su fiereça?
Art. Pues que es lo q̃ ser puede? *Panf.* Su limpieça
estan hechos ha andar entre la grama,
el cantueso, el tomillo, y la retama,
y como este peñasco
huele mal, con el miedo, se van de asco.
Art. Mi voz a requerir la que oygo vaya.
Panf. Essa es buena. *Art.* Ha del monte.
Panf. Ha de la playa.
Sale Hipolito. Donde esta voz se escucha?
Panf. Vn hombre miro. *Art.* Baxar intenta.
Panf. Agarrate a essas ramas.
Hip. A quien llamais?
Panf. A quien a donde estamos
nos diga. *Hip.* Estays en la region de Epiro:
quienes sois estrangeros infelizes?
Panf. Para que lo preguntas si lo dizes. *Baxan.*
Hip. Acaso esse baxel a quien dió el viento,
salobre monumento,
fue vuestro alvergue? *Art.* Si, y al dar entierra,
del buque el choque nos monto en la sierra.
Hip. Pues por dicha mayor ha de estimarse
salir del monte que del mar librarse.
Art. La causa di. *Hip.* Primero,
permitid que os pregunte lo que espero
saber para salir de vn susto graue,
el Principe de Acaya en esta naue,
ha padecido? *Art.* No. *Panf.* Seguramente.
Art. Calla. *Hip.* Dadme los braços, que desmiente
vuestra aduersa fortuna (en las noticias
que me dais) lo que os toca en las albricias.

© Biblioteca Nacional de España

venid a donde el daño se restaura,
que el Duque Ricaredo (de Lidaura
padre, y señor de Epiro,
a esta quinta que veis (que es el retiro,
de Ceuis Griego, aquel pintor os nombra
mi voz, cuyo pincel al mundo assombra)
a esta quinta, pues, oy su Corte inducen,
Ricaredo, y Lidaura, y los conduzen
tres maximas, qualquiera,
justa, grande, y precisa; es la primera
ver vn retrato, donde el arte apura
a la naturaleza la hermosura:
en este Ceusis la faccion mas propia
que ay en cada beldad, en vna copia;
y todo lo mejor que se reparte
en todas las mejores vne el arte,
en vn lienço de modo,
que en el se vè lo que se admira en todo;
quedando de sus lineas al assunto,
lo ageno propio, y lo distinto junto.
La segunda es, que el Duque en esta playa
recibir quiere al Principe de Acaya,
Artemidoro, cuyo casamiento
efectuò con su hija, y el intento
con que la trae consigo, es de embarcarla
en llegando su esposo, que entregarla,
sinque al tiempo dilate el aparato,
es el primer ajuste del contrato.

Art. En Acaya se dixo
lo que vos referis, y no colijo
la causa que ay, ni la razon aduierto. *Passanse*

Hip. Andad, y oìd, que yo lo sè de cierto

Panf. En que consiste breuedad tan mucha?

Art. no me eches ha perder calla, y escucha.

Hip. Es con tan grande estremo aborrecida
Lidaura de su padre, que en su vida
le ha deuido vn agrado,
muere por apartarla de su lado,
y en el Duque no culpan el despego

Art Porque? *Hip.* Porque es tan ciego
el discurso en Lidaura, las pasiones
tan comunes, tan libres las acciones,

que

que a su sangre desdize, y la desprecia,
siendo desaliñada, loca, y necia.
Panf. Lindos poderes diste. *Art.* Ya lo veo.
Panf. Doyte la norabuena de tu empleo; *Ap.*
pues por muger te toca,
la que es desaliñada, necia, y loca.
Hip. La maxima tercera con que viene,
al campo Ricaredo, es que preuiene
vna vatida, que confunda el monte,
asuste al mar, y empañe el orizonte:
de orribles brutos poblacion incalta,
es la sierra que veis, donde se oculta
vna fiera que en todas predomina,
con voz humana, y presuncion Diuina:
esta el siluestre imperio manda, y rige,
que es la razon porque al principio dixe
que por dicha mayor ha de estimarse
salir del monte, que del mar librarse:
y a esta (que atemoriça
la region, y el sossiego, tiranica,
ò viua, ò muerta el Duque hallar procura,
entrando a fuego, y sangre en la espesura.
Panf. Serà gran caça. *Art.* El coraçon me aduierte
que este prodigio me escuso la muerte. *Ap.*
Hip. Ya mis noticias son bastentes mueſtras
de que deseo que me deis las vuestras;
y antes sabed que Hipolito es mi nombre,
por si huuiere en que os sirua; gentil hombre
soy del Marques Teobaldo, que es pariente
del Duque, y pretendiente
fue de Lidaura, que heredar queria,
y su ambicion la voluntad suplia;
y aun oy le dura el ansia, que en el hallo
oposicion al nombre de vassallo.
Art. No fuì yo tan dichoso. *Ap.*
Panf. Que no aya rica, à quien la falte espoſo;
y solo el interes forge maridos. *Ap.*
Art. Nosotros, a quien soys agradecidos,
somos dos mercaderes sin caudales,
cuyos bienes el mar nos boluio en males.
Panf. Somos dos miserables mercaderes,
que hemos empleado mal nuestros poderes.

© Biblioteca Nacional de España

Hip. Ya el tropel de la Corte se avecina
a la quinta de Cenfis, la marina
se puebla de carroças, ya es ninguna
la molestia que os haze la fortuna:
llegad al Duque, porque del no ignoro,
que al saber que no es muerto Artemidoro,
os ha de socorrer con lo bastante.
Panf. Dalde la nueua vos, idos delante,
que nunca dan los tristes alegria.
Art. Dize bien, que el sucesso deste dia
nos tiene absortos *Hip.* Vn audaz rezelo *Ap.*
he de apurar, a Dios.
Art. y Panf. Guardeos el Cielo,
Escondese detras de vnas ramas Hipolito.
Art. Quando llega la muerte a vn desdichado.
Panf. Quando lo llega a ser en postrer grado.
Hip. Gente que albricias no busca,
no es gente necesitada,
porque ninguno desprecia
el socorro que le falta.
Panf. Linda esposa Artemidoro
te dio tu padre. *Hip.* De Acaya
es el Principe vno destos;
pero como estan de espaldas
los dos, y tiempo no tuue
para distinguir el habla,
no se qual es. *Art.* Ten Panfilo
(esto ha de ser) essa carta. *dasela*
Panf. Esta no es la que tu padre
escriue al Duque, y te manda
q̃ la des en mano propia? *Art.* Si.
Panf. Pues buelue tu a tomarla.
Art. Tu la has de dar, tu has de ser
oy Artemidoro. *Hip.* Estraña
alteuosia. *Panf.* Yo quieres
que me case con Lidaura?
Art. Ni loco, ni bufon quiero
que esso pronuncies, repara
en que si es locura, es necia,
y en que si es gracia, no es gracia.
Panf. Pues que motiuo te obliga
a este disfraz?
Art. Tengo el alma
temerosa, de que sea
como la pintan Lidaura,
y quiero hazer el examen
en cubierto, que si es tanta
su imperfeccion, aunque buelua
mi estado a exercer las armas,
y aunque a mi padre le irrite
la inobediencia, no basta
ni este enojo, ni aquel daño,
para que no sobresalga
mi libertad, sacudiendo
el yugo que la amenaça.
Hip. O quien las señas llenasse
deste que el engaño entabla!
Ponf. Pues dado caso que rompas
el ajuste, y que deshagas
el contrato, de que sirue
este genero de trampa,
si a la postre se descubre,
quien eres quando te vayas?
Art. De no cometer la culpa
ciuil, que en la sangre hidalga
no cabe, que siendo fuerça
el ofender a vna dama
con vn desayre, se deue

© Biblioteca Nacional de España

escusar que cara a cara
aya de ser, que su nombre,
el que es Cauallero infama,
todas las vezes que a rostro
firme vna muger desayra. (go
Panf. Vẽgo en tu embuste, y me põ
de Principe.
Dent. 1. Quita. 2. Aparta.
Hip. Ya llega el Duque a la quinta,
y esta cauteloſa traça,
antes que entre he de contarle,
que aunque en mi noticia falta
el conocimiento fixo
de Artemidoro, me basta
poder dezir, que el criado
es quiẽ le ha de dar la carta. *Va.*
Panf. Ciẽ mil palos mas, ò menos:
ponte de famulo. . .
Al querer se entrar muy graue le detiene Artemidoro.
Art. Aguarda,
que otro inconueniente estorua
la primera intenciõ. *Panf.* Vaya.
Art. Si tu llegas con mi nombre
al Duque, mi ser le agrauia
ciuilmente con la burla
que su autoridad profana;
y no es justo que en las veras,
siendo yo quien soy, se valga
mi proceder de vn engaño
tan repetido en la fama.
Panf. Luego a picaro me torno?
Art. Si. *Pa.* Pues toma allà tu carta
Art. Venga.
Panf. Y como cumpliremos
con la atencion cortesana,
de escusar a rostro firme
el desayre de Lidaura?
Art. Como se pudiere, al tiempo
le toca lo que no alcança
mi confusion.
Panf. Pues aduierte
q̃ ya el tiempo està en campaña,
que dexando las carroças.
àzia los dos se desgalga
toda la Corte de Epiro;
y junto a vn señor con canas,
y vna señora ojì alegre,
aquel nuestro camarada
viene chismando algo que
nos toca, pues nos señala.
Sale el Duque, y Lidaura, Hipolito hablando con ellos, Teobaldo Irene, y acompañamiento.
Art. Este es el Duque. *Duq.* Ya sè
que quien me ha de dar la carta
es el criado. *Lid.* Mi hombre,
entra cõ chancharas mãcharas.
Duq. Hazte aqui desentendida.
Lid. Ya estoy hecha lo que mandas
Teob. Derretados estrangeros
el Duque de Epiro os llama.
Art. Està bien. *Ire.* Artemidoro,
viene a ser el que se aparta.
Art. Deme los pies vuestra Alteça.
Duq. Quien soys?
Panf. Muchos en mi reparan:
si se me ve la camita,
ò me han puesto alguna maça?
Art. Antes, señor, essas lineas
lo expliquen, que mis palabras.
Duq. Que turbado llega el necio.
Art. Cielos, que cuerpo sin alma
es aquel, donde envileze
el desaliño las galas.
Lid. Si mi padre se haze bobo.
Ire. Tente.
Lid. Con migo no ay maulas.
Panf. Aun los barbados me miran?
Teob. Primero que mi arrogancia,
a vn estrangero atassalle,
he de auenturar la gracia
del Duque, y mi vida, opuesto
a Artemidoro en campaña.

Art.

© Biblioteca Nacional de España

Art. Primero que yo efectue
el concierto, la garganta,
darè al cuchillo. *Duq.* Algo tosco
es el Principe; Lidaura
le merece, pues a entrambos
los desmeritos igualan.
Panf. Hasta el Duque se passea
por mi como por su casa.
Duq. El disignio de su engaño
he de apurar, mi templança *Ap.*
(hasta saberle) permita
la cautela que me agravia.
Lo que os preguntè responde
Artemidoro esta carta
de creencia, vuestros braços
me dad, y despues. *Art.* Aguarda
señor, que si despues quieres,
que passe a los de Lidaura,
es antes lo que has de oyrme.
Duq Desta culpa se recata.
Teob. Escucharle importa.
Duq. Atento
me tiene tu voz.
Art. Pues salga
del labio donde se forma
al viento en que se derrama.
De Acaya, y de Epiro (en Grecia
Regiones dos, que separan
los terminos de la Europa,
de los confines del Asia.
Por la enemistad antigua,
de sangre en sangre heredada,
(que en los vinculos del odio,
son mayorazgos del alma.)
De poder a poder puso
el azar de vna batalla
en el fin de la porfia,
el logro de la esperança.
Ganòla tu, perdiola
mi padre, vencida Acaya
quedo victoriosa Epiro;
por cuya fuerte contraria
tu Estado cantò los triunfos,
y las obsequias mi patria.
Siguiò tu campo el alcance,
y puso sitio a vna plaça,
que fue de nuestras reliquias,
custodia donde se guardan.
En las fortificaciones
de afuera tu gente acampas,
cegaste el foso, y estando
las minas en las murallas:
Al tiempo que ya la brecha
te pudo ofrecer la escala,
que la polbora fabrica
del lienço que desvarata.
Compassiuo (ò rezeloso
del efecto) vna llamada
mandaste hazer, ceremonia
comun que piedad se llama,
y es conueniencia, pues nunca
es mas glorioso vna hazaña
militar, que quando menos
costa de sangre se alcança.
Reconocimos el riesgo,
y antes que te pronunciara
el valor, que era la muerte
lauro de nuestra constancia.
A mi padre le escriuiste
vn papel, donde señalas
los pactos conque del sitio
que concluyes te leuantas.
Capitular en la forma
que ha de rendirse vna plaça,
altercando en el ajuste,
por mas, ò menos ventajas,
siempre se ha visto, mas nunca
sucede que quien la gana
proponga al vltimo trance,
los medios que la restauran.
Quien vió, que al infeliz pida
el feliz, sin que se valga
de su autoridad, boluiendo
en ruegos las amenaças?

Quan-

© Biblioteca Nacional de España

Quando el vencedor inquiere
la paz? Quando la arrogancia
busca aduitrios? Quando nace
la suplica de quien manda?
No juzgues no, que exagero
la nouedad con fee ingrata,
porque en tu accion es la forma
de agradecerla, admirarla;
y mas quando los conciertos
tan en mi fauor declaras,
que por tu hijo me adoptas;
casando me (en la garganta
sirue de nudo el aliento)
con la Princesa Lidaura:
y para que mi fortuna,
sin dilacion logre, mandas
que el Mideterraneo sulque,
y en arribando a la playa
de Epiro, quela la Princesa
embarque, tan sin distancia
que al mar buelua el propio dia,
que aferre en tu puerto el ancla.
Llegò el tiẽpo en que Neptuno
adlante fue de mi armada,
y hospedè mi heroyco pecho,
sobre su cerulea espalda.
Apenas perdì de vista
la costa, quando se empaña
el Sol, el cuydado nace,
crece el mar, y el viento brama;
intempestiua tormenta
todas las naues aparta,
quedando el fanal, que alumbra,
ocioso en mi capitana:
en esta el belamen rompe
colerica la borrasca,
y el arbol que no se agouia
al temporal, se quebranta.
El marinage se aturde,
y equiuoca lo que afana,
que el eco responde iza,
si la voz pronuncia amayna.
El manejo de las cuerdas,
duda el Grumete en las jarcias;
la aquilla su filo embota
en el cristal que no rasga;
irritado el timon rinde
a las fuerças que le mandan;
el Piloto mayor pierde
con el rumbo la esperança:
en la vitacora ignora
la aguja lo que señala;
la confusion contradize
los auisos de la carta;
vno los cielos inuoca,
otro los Dioses infama;
con lo que el noble se anima,
el plebeyo se acobarda:
qual gime, qual enmudeze,
este alienta, aquel desmaya,
y en tanto incessable dura
el riesgo, que en pena tanta,
fieros petardos del buque
eran los golpes del agua,
y las rafagas del ayre,
efimeras de la gauia.
Hasta que ayrado (ò benigno
el Cielo, que quando acaba
vn fuste, aunque sea la muerte
quien le concluye, descansa
el afan, y participa
de clemencia la desgracia.
Hasta que ayrado, ó benigno
el Cielo, en las peñas altas
de esse promontorio, ordena
que choque el baxel con tanta
furia, que se pierde, y solo
a los que ves a tus plantas
nos siruiò de pasiadiço
el viento, que nos traslada
en el aspero refugio
de esta inauitable estancia.
Quien duda señor quien duda,
que si perdonò la parca

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi vida, el vltimo efecto
obro la primera causa,
para mayor honra tuya;
porque si yo me anegara,
sin que vna suplica hiziera
a tan ilustre, heroyca, y magna
piedad, en mi ser perdias
otra ocasion de mostrarla.
Esta nace en mi aluedrio,
y viue en tu confiança,
en tu clemencia se funda
en mi natural se labra:
y esta en fin es declararte
la inclinacion que me arrastra,
a cuyo poder Diuino,
no implica la fuerça humana.
Desde que en mi edad primera
para salir de la calma
dieron passo a los sentidos
los vmbrales de la infancia,
aborrecì el casamiento
con opinion tan contraria,
que siendo el que me asseguras
de las Prouincias de Acaya
y de Epiro vnion a donde
es mi herencia la visagra,
primero que retroceda
la auersion que me separa
del matrimonio, la vida
veras que despide el alma.
Sacrifiquè la obediencia
a mi padre, porque estaua
el peso de su Corona
pendiente de mi palabra:
alli ocultè el imposible,
que aqui mi labio declara,
que es la suplica lisonja,
y era la replica infamia.
Que me fauorezcas menos
es mi ambicion, no te valgas
de mi para colocarme
en cumbre tan soberana;
guerras tienes con el Ponto,
introduceme en tus armas,
y mi persona acreciente
el numero a tus esquadras:
ò mi esclauitud ocupa
en la mas humilde, y baxa
de las seruidumbres, como
el nudo nupcial deshagas;
porque osada, firme, ciega,
mi voz, mi fee, mi constancia,
resuelue, explica, asegura,
sin luz, sin razon, sin causa,
que el Cielo, el hado, el destino,
me impelen, me atraē, me llamā
ò a consentir lo q̄ enmiendes,
ò a reuocar lo que mandas.

Duq. Ya la causa que al emboço
obliga al Principe infiero. *Apa*

Lid. Que brauo faramallero
es el moço de mi moço

Duq. Vuestro delito el perdon
solicita en mi clemencia,
que fingis por obediencia,
y explicays con discrecion:
ya lo que dudaua sè,
que en el disfraz que aduertì
la cautela conoci,
pero la causa ignorè:
y pues ya estoy del empeño
de Artemidoro enterado,
bolued ha ser el criado,
darè la respuesta al dueño.

Art. Quedezis? *Duq.* Callad, ò harè
q̄ os den la muerte en la playa;
señor Principe de Acaya
escuchadme. *Panf.* Princi que?

Art. Mi total remedio miro
en dexarle con su engaño.

Duq. Ya de vuestra Alteza el raño,

Panf. No beuen mal en Epiro.

Duq. Que me prosiga la ofensa
con proceder tan siniestro,

© Biblioteca Nacional de España

si le conozco, y lo muestro,
que es lo que emprende? en que (piensa?
Art. Aqui entro yo.
Panf. De esta troua *Ap.*
me saque el Cielo.
Lid. Ay tan lindo,
como dizen, pie de guindo.
Duq. Calla necia. *Lid.* Soy yo boua.
Panf. Quando, donde, como, da,
si, que, yo, tu. *Duq.* El imprudente
yerro que os turba. *Art.* Detente,
señor, y pues sabes ya,
que no soy Artemidoro.
Panf. Esta es otra. *Art.* Iusto es
que yo publique à tus pies,
la causa con que el decoro
te perdi; fue la intencion
del Principe no casarse;
y temiendo alescusarle,
declarar su imperfeccion
(que no sabe mucho) quiso
que yo fuesse disponiendo,
tu voluntad, no creyendo
que tuuieras el auiso:
llegastele à declarar,
que nuestro engaño supistes;
y la turbacion que viste
se la deues disculpar;
pues antes serà desprecio,
de tu lustre, y de tu nombre,
que tu enojo no le assombre.
Duq. Que Artemidoro es tan necio;
pues tanto de vos confia
con justa razon su Alteza;
habilitad su simpleça,
impedid su grosseria,
para que en boluiendo en si
le pueda yo responder.
Panf. Que và que empieça à llouer,
y cae todo sobre mi. *Art.* Señor.
Panf. Buena la tenemos
Lid. Ha Padre. *Duq.* Ha fiera.
Lid. En q estamos? *Pan.* Estas loca
Lid. Nos casamos,
ò nos imos, o que hazemos?
Art. En todo has de conuenir
con lo que el te propusiere.
Panf. Yo conuenirme, si el quiere
que me maten con morir.
Art. Aqui estoy yo. *Panf.* Importarà
mucho. *Art.* En tal tema no dès.
Panf. Pues que importa que tu estès
aqui, si yo estoy à lla.
Art. Esto ha de ser. *Panf.* Y el reparo
de no hazer tu heroyco pecho,
lo que en la farsa se ha hecho;
como tan de claro en claro
te le engulles? *Art.* La verdad
dize, el Duque se engañò,
con que vengo à tener yo
disculpa en su ceguedad.
Panf. Vamos à mas no poder.
Art. Corrido el Principe viene
a tus plantas. *Duq.* No conuiene,
a mis braços ha de ser,
y en ellos a V. Alteza
le he proponer, no en vano,
que dè a Lidaura la mano,
ò al verdugo la cabeça.
Panf. Del casamiento se trate,
que aunque le tnue auersion,
quiero que mi inclinacion
se quexe, y no mi gaznate.
Duq. En tanto que yo os preuengo
embarcacion, pues la Armada
vuestra yaze derrotada,
en casa de Ceusis tengo
de alojaros, donde aueis
de estar sin la compañia
de vuestra esposa, hasta el dia
que los dos al mar os deis.
Conuinose en el tratado
vuestro padre de este modo
al ajuste, y quiero en todo
cum-

© Biblioteca Nacional de España

cumplir lo capitulado.
Art. Ya dà tiempo el tiẽpo. *Pan.* Ya
estoy prompto a tu obediencia.
Lid. Que graciosa impertinencia
es dexarme el nouio acà
Art. Haz vn cortès cumplimiento
a Lidaura *Panf.* Fuerça es.
Señora. *Lid.* q̃ ay? *Pan.* A tus pies
Duq. Callad, y aduertid atento,
que si mostrè mi piedad
quando el sitio leuantè,
y en mi herencia os adoptè,
no fue liberalidad.
Fue buscarme algun cõsuelo *ap.*
para que a mi ser no aflija
este monstruo que por hija,
ò castigo me dio el Cielo.
Panf. Mi fee tu rezelo estraña,
que entrò al consorcio cõ brios.
Teob. Contradirante los mios *Ap.*
viue el Cielo, en la campaña.
Art. En mi fuga serà norte *Ap.*
fixo el mas supremo Dios
Duq. Venid a descansar vos,
id vos delante a la Corte;
y vos Teobaldo aduertid
que voy a sitiar mañana
en el monte la inhumana
fiera, el campo preuenid.
Panf. Creo que me he de casar.
Lid. Casique me he enamorado.
Teob. Cumplirè lo qué he pensado.
Art. Entra. *Panf.* Voy.
Iren. Vienes? *Lid.* Andar.
Panf. Ay como me busca àzia
mil palos este delito.
Lid. Ay comò el es morenito, mas
morenito con gracia. *Vanse.*

Correse vna cortina, donde estarà vn retrato de Leonida, vestida de pieles, y Ceusis con paleta, y pinceles, retocandola.

Ceu. Ya pues que el perfil postrero
diò mi pincel al ropaje
montaraz, justo es que Ceusis,
en lo que admire descanse.
Arroja pinceles, y paleta.
Copia al natural de aquella
muger peregrina, oy sales
a luz con supuesto origen:
para introducir su imagen
que de muchas partes formo,
tu ser he fingido; nadie
aunque es engaño lo juzgue,
que en ti se ven muchas partes.
Permita el Cielo que logre
tu perfeccion el dictamen
con que a la naturaleza
ampara esta vez el arte.
En el coraçon del Duque
tu vista alumbre la sangre,
y los odios en alhagos
con mudos auisos cambie.
A tu original persigue
Ricaredo, haz tus las pazes,
dexarà de ser contrario,
en aduirtiendo que es padre.
Yo a Leonida, aunque me deue
(desde el infeliz instante
que fue su primer aliento
el vltimo de su madre)
La educacion, la defensa,
el secreto, y las mortales
ansias de que dexe el monte,
y al trono que hereda passe.
Aunque por la oculta senda
de vna gruta, que a la margen
del mar (donde desemboca)
desde este apossento sale;
la comunico, aliciono,
y diuierto cada tarde
en este retiro, donde
llega quando en los vmbrales
del Occidente amortigua

© Biblioteca Nacional de España

su luz el farol radiante.
En fin, aunque yo la corta
vida que puede quedarme
la renunciara en la suya,
la encubro quien es; y el fraude
en mi culpa con el tiempo
và acrecentando el grauamen.
Es de natural violento,
y compassiuo, es afable,
y rigida, sus passiones
las comunica al semblante;
prompta exerce la clemencia
en quantas aduersidades
ocasiona la fortuna,
y prompta el rigor esparce
sobre el que juzga delito,
sin aguardar el examen.
Yo al Duque (traicion parece)
pudiera bien declararle
que su hija no es Lidaura;
mas ay! que es fuerça que calle
aquesse engaño euidente,
y aquella verdad constante.
Por vn temor compassiuo,
infalible, justo, grande,
natural, y tan fundado
en la razon, que si cabe
en ser cobarde disculpa,
me disculpa el ser cobarde.
Mas ay triste! ò vil memoria
que vez aurà que no faltes
quando conuienes! el Duque
me ha mandado que le aguarde
en mi Quinta, donde quiere
ver este retrato; y nace
de aqui la mortal congoxa
que me desalienta; es tarde,
y puede venir al tiempo
que Leonida a visitarme.
Sacarle a otra quadra quiero,
y cerrar esta, ò quan graue
susto ocasiona vn olvido.

Sale Hipolito.

Hip. Ceusis, por huesped os trae
al Principe Artemidoro
el Duque.
Ceu. Pues? *Hip.* Ya delante
los teneis. *Ceu.* Iupiter sacro,
tu piedad mi suerte ampare.
Salen el Duque, Artemidoro, Panfilo, y acompañamiento.
Duq. Ceusis. *Ceu.* Gran señor.
Duq La Quinta
vuestra, cuyo deleitable,
y ameno sitio la ilustra,
ha de ser el hospedaje
del Principe, en este quarto
ha de estar, y que descanse
es justo; por esta causa
serà preciso escusarme
de ver oy vuestra pintura:
mas despacio ha de tomarse
la ocasion de celebrarla,
que en obra tan admirable,
no serà bien que se ofenda
con la breuedad del arte.
Art. Cielos, que prodigio humano
es el que miro!
Ceu. Aunque inhabil
serà tan humilde aluergue
para Principe tan grande;
mi obediencia es mi disculpa:
Panf. Aya cosas que se masquen,
que en mi no ay que reparar
agora, sino es el hambre.
Duq. Tan rudo es como su esposa. *ap*
Art. Que assombro tan agradable.
Duq. Guarde el Cielo a V. Alteça.
Panf. Antes q̃ el Cielo me guarde,
os he de salir siruiendo.
Duq. No, no hagais tal.
Panf. Es dislate. *Duq.* No replico.
Panf. Yo tampoco. *Duq.* Vamos.
Panf. Id. *Duq.* Andad. *Panf.* Iguales

Vanse,

© Biblioteca Nacional de España

Vanse el Duque, y Panfilo.

Ceu. Ay peligro mas vrgente!
esta nouedad no sabe
Leonida, si no la auiso
ha de venir; arrojarme
a la gruta, no es posible
estando este hombre delante:
pues auenturese todo,
por la marina al remate,
que al pie del monte la gruta
tiene, irè; mi afan trabaje
en el logro; que consiste
en que el tiempo no me falte. *V.*

Art. Donde ay fiera tan hermosa!
dos estremos tan distantes
como vnirse pueden; Quando
bruto disfraz tomò vn Angel?
En los Artifices tuuo
este genero de engaste
principio, que sobre el plomo
luze mejor el diamante.
Copia, que el alma me lleuas,
el ayre al pincel no pagues;
mas deues a quien el alma
te dà, que a quien te diò el ayre.

Panf. Ya estamos solos, huyamos
sin esperar que nos casquen,
ò nos prendan. *Art.* El aliuio
es el aumento en mis males.

Pan. Vamonos de aqui, eres sordo;
mas ya sè para que andes,
quando estàs hecho vn borrico
como has de entenderme: arre.

Art. Insensible dueño mio.

Panf. Hòbre, ù demonio q̃ hazes?
te emboban señas de vn lienço?
eres motolito amante?

Art. Dexame Panfilo. *Panf.* Como?
que te dexe. *Art.* Calla infame.

Sale al paño Teobaldo.

Teob. Si entro donde Artemidoro
està, puede penetrarle
mi designio, su criado
tiene discrecion bastante
para dezirle a la hora
que le aguardo, y en que parte.

Art. Si podrè no verte?

Teob. Ha Hidalgo. *Art.* Quien es?

Teob. Teobaldo, escuchadme
aqui fuera dos palabras.

Art. Siguiendo os voy. *vanse.*

Panf. Ya me traen
algun regalo; mas ola,

Leuantase vna trampa del tablado, y và saliendo Leonida, como està en la pintura.

quien anda en mis carcañales?
Ira de todos los Dioses;
pues como esta quadra hazen
aluergue de forasteros,
siendo nido de saluages?

Leon. Quien eres hombre?

Panf. Animal,
que ay en mi con que te espãtes?
Si ay en ti conque me aturdes?

Leon. Quiẽ eres? *Panf.* Principe casi

Leon. q̃ Principe? *Panf.* Artemidoro

Leon. Y tiẽblas? *Panf.* De miedo.

Leon Darte
la muerte es justo. *Pãf.* Pues dime
no mas que assi, vn poco antes,
porquè? *Leon.* Porq̃ se malogra
en tu vileça tu sangre:
viendo vn plebeyo valiente,
me pago de su coraje;
y me irrito de su infamia,
viendo vn ilustre cobarde.

Panf. Doña Quijote de Sierra,
si eres animal andante,
que los Principes castigas,
y perdonas los vergantes.
Matame vn amo que tengo,
y cometele de valde,
con pebre, que enti, y en mi
tie-

© Biblioteca Nacional de España

tienes pimienta, y vinagre.
Leo. Quien es tu amo?
Panf. El que yo dixe
que era yo. *Leo.* Ceusis no sabe
que estàs aqui?
Panf. Yo no entiendo
de nada, mi señor sale,
habla con el. *Leo.* Si no quieres
que te dè la muerte, a nadie
digas q̃ me has visto. *Pa.* Como
que duermo he de agaçaparme.
Leo. Temor fuera en mi boluerme
hasta que con Ceusis hable.
Entrase donde està su retrato, corre la cortina, y sale Artemidoro.
Art. Que es esto que me sucede?
que Teobaldo a reñir llame
al Principe Artemidoro,
siendo la playa, la parte
donde le cita; y la hora,
quando el Alua de luz bañe
el Oriçonte, y reserue
para el sitio en q̃ ha de hallarse
la causa, sin que a mi brio
que me quiso empeñar antes
le diesse lugar; pues quando
por no dilatar el lance,
le dixe, que luego era
mejor salir al combate,
(aguardando en su respuesta
la ocasion de declararme;)
respondiò, que era imposible
hasta desembaraçarse
de la gente, conque cerca
el monte por todas partes:
y assi, viendo yo sin fruto
el desengaño, adelante
llenè la cautela entonces,
por no auenturar que atage
la noticia el desafio,
que vn inconueniente es facil
de succeder, y no quiero
ser quien pueda motiuarle.
Alli Panfilo durmiendo
està, no ay de que espantarse.
Panf. Si ay tal, luego lo vereedes, *Ap.* que assi diz que dixo Agrages.
Art. Antes de dormirse anduuo
atento, pues a esta imagen
que idolatro, la cortina
corriò. *Pan.* Que te quemas, tate
Art. A tu adoracion rendido,
y absorto bueluo. *Panf.* Iaraue.
Descubre a Leonida.
Leo? Que oygo. *Art.* Que veo?
Leo. Tu voz. *Art.* Tu ser.
Leo Me alusta. *Art.* Me assombra.
Le. Pues tu acèro. *Ar.* Puestu sòbra.
Leo. Libre infiel. *Ar.* Deydad feroz.
Leo. Llega a mi. *Art.* Busquè veloz.
Leo. Y confusa. *Art.* Y admirado.
Leo. Escucho el pricipitado
amor que me ofende ya.
Art. Reconozco lo que và
de lo viuo a lo pintado.
Leo. Con tu amor no està segura
tu vida. *Art.* A morir me inclino
Leo. Quien te fuerça?
Art. Mi destino.
Leo. Quien te obliga?
Art. Tu hermosura.
Leo. Donde me has visto?
Art. En pintura. *Leo.* Vete.
Art. Fuera accion ingrata,
contra vn ser a quien le mata
dexarte. *Leo.* Tu ser mintiò.
Art. Como puedo mentir yo,
si eres tu quien se retrata?
Lee. Que ay en ti conque merezcas
en mi el inusado oluido
de quien soy, pues te despido
con temor de que o bedezcas?
que ay en mi para que ofrezcas
el rendimiento que vi?

© Biblioteca Nacional de España

Como no sabes de ti,
sin saber quien puedo ser?
O como antes de saber
quien eres, no sè de mi?
Art. No te ofenda disfraçado
mi ser, pues el tuyo adoro:
el Principe Artemidoro
soy. *Leo.* Y aquel?
Art. Es mi criado. *Leo.* Leuanta.
Panf. Pues perdonado
estoy, yo soy Iuan Guarin
Leo. Aun tiẽblas? *Pã.* La gẽte ruyn
tiene gran fuerça, y valor,
para lleuar vn temor
desde el principio, hasta el fin.
L. Quiẽ mas te assiste? *A.* ninguno
que en vn temporal cruel
dió a mi naufrago baxel
aluergue infeliz Neptuno.
Panf. El es otro, y yo soy vno
que nos dexamos de ahogar.
Leo. Como os pudisteis librar
los dos de fin tan violento?
Art. Arrojandonos el viento
hasta el monte desde el mar.
Leo. Eres vno de dos, que oy
quando en el peligro os vi
librè de las fieras? *Art.* Si.
Panf. Yo ribàs, que el otro soy.
Leo. Al Cielo las gracias doy.
Art. Yo a ti sola. *Leo.* Tu desvelo
es contra el Cielo, y rezelo
su enojo. *Art.* Engañada viues,
que si las gracias recibes
tu, no se las quito al Cielo.
Leo. Hombre, al raro poder
que tengo, deues la vida.
Art. Deidad, que eres homicida
del propio a quien das el ser.
Leo. Acaba de disponer
el fin a mis confessiones.
Art. Absortas ponderaciones
no embaraçen la atencion
Leo. Obre libre la razon.
Art. Cessen las admiraciones (tro.
Leo. Como en la Quinta te encuẽ
de Ceusis? *Art.* Por vn engaño
que sabràs despues: yo estraño
por donde entraste aqui dentro
Panf. Por el atajo del centro.
Leo. Fuerça es dezirte, ay de mi,
quien soy (si soy la que fui)
mas rezelo que me vea
quien te buscare, y que sea
mi riesgo mayor en ti.
Art. Panfilo. *Pan.* Señor. *Ar.* Diuisa
con vigilancia despierta
quien viene, desde essa puerta,
y antes de llegar, auisa.
Panf. Mi susto reduce en risa,
lo que tu locura emprende. *Vase.*
Art. Ya tu dilacion ofende
a mi esclaua voluntad.
Leo. Oye, pues la brevedad
importa. *Art.* Prosigue.
Leo. Atiende.
Ceusis Leonida me llama,
y este nombre a mi persona
puso, porque fue vna Leona
en mi nutrimento el ama.
Por madre tengo la fama,
por padre el Sol, su Oriçonte
por mundo, y sin que remonte
mi altiuez, por vassallage
el campo, por hospedage
la gruta, por patria el mònte.
Alli el sonoroso acento
de los pajaros fatiga
el ayre, quando le obliga,
pues hiere, y adorna el viento.
Yo en el gusto, hallo el tormẽto
que mi instinto natural
juzga que ay artificial
musica, de mi ignorada;

con-

© Biblioteca Nacional de España

conque al tiẽpo que me agrada
me ofende la irracional.
De mis potencias la calma
que tuuieron despedì,
oyendo a Ceusis, que en mi
fue diamante bruto el alma.
Deuese a quien es la palma,
y a la actiua inclinacion
que tuue a su educacion,
pues en mi grosero estilo
se fue adelgazando el hilo
al vso de la razon.
Son de Ceusis mis sentidos,
que para ser sus despojos,
desde que al mundo los ojos,
abrì a su voz los oìdos;
sus estudios aduertidos
de mi me sabe mostrar,
por que el Sol puede alumbrar,
porque es vago el firmamento,
porque se desata el viento,
porque se refrena el mar,
porque es fecunda la tierra,
porque los campos florecen,
porque las espigas crecen,
porque la luz se destierra;
mas ay triste que la guerra
que tengo dentro de mi,
desde el punto que te vi,
porque la tengo no sè:
y no sabiendo porque,
porque se lo que aprendì,
disculpe en lo que relato,
qualquiera este libre error,
que a quien le coge el amor
de susto, oluida el recato.
En ti pudo mi retrato
solo, introducir el nombre
de idolatra; pues no assombre
a nadie el llegara a ver,
q̃ ame a vn hombre vna muger,
q̃ avn retrato adora vn hombre.
Mas ay que tu fee, y la mia,
ande morir en su infancia;
que han de tener sin distancia
cuna, y sepulcro en vn dia;
no es natural simpatia
de amor la que no es igual,
tu eres de sangre Real,
hija soy de la fortuna,
luego fuera el logro vna
accion sobre natural. *Deticnela*
Art. Oye. *Leon.* Dexa esse desvelo,
que si aduirtiendo quien eres,
sin saber quien soy, infieres
que es justo lo quererelo,
y prosigues quando el Cielo
te arrojara en sus radiantes
hojas, mis iras constantes,
al Cielo con otro assalto,
causaran el sobresalto,
que le dieron los Gigantes.
Art. Si de sangre superior
fueras, y la embilecida
me tocara a mi, la vida
perdiera antes que el amor;
su imperio es libre
Sale Panf. Señor,
a Ceusis columbro, y gentes
del Duque, con mil presentes
de ropa, y cena. *Leon.* Ay de mi!
quedate. *Art.* Para ir tras tì
ay muchos inconuenientes.
(y el mayor mi desafio) *Ap.*
Leon. Si quedas con mi cuydado,
di que venga tu criado
a ver donde estoy.
Panf. Me rio.
Art. Entra infame.
Panf. Señor mio
si me voy al traste das
cõ todo el embuste, *Art.* Ay mas
que dezir yo que durmiendo
quedas.

© Biblioteca Nacional de España

Leon. Y en amaneciendo
por la mañana vendras.
Art. Escusa las dilaciones.
Leo. Ceusis viene, habla con èl
en todo. *Panf.* Soy yo Daniel,
q̃ entro al lago de los leones. *V.*
Art. Harè lo que tu dispones.
Leo. Que del que idolatro huya.
Art. Porque mi pena concluya,
da esperança a mi porfia.
Leo. Hombre si ya no soy mia,
como ignoras q̃ soy tuya. *Vanse.*

SEGVNDA IORNADA

Sale Ceusis con vn acha, ponela en el Teatro, y viene siguiendole Artemidoro.

Ceus. Este, ilustre Artemido,
es el vltimo apossento
de mi quinta, aqui no llega
rumor del feruil comercio.
Nuestra conferencia anude
el hilo aqui, sin el riesgo
de que nos oigan, y estoruen
su disposicion al Cielo.
Se quien eres, la ignorancia
en que està el Duque, el empeño
de Leonida, y el acaso
que diò materia al sucesso.
Hasta aqui sè, y hasta aqui
cumpliste con el precepto
de Leonida, pues dispuso
que yo llegara a saberlo.
Mira si ay mas que aduertirme,
antes, si, que los reflexos
del Alua toquen las cumbres,
ò escucha mi voz, q̃ aun tiempo
el silencio nos defiende,
y nos ofende el silencio.
Art. Como quando tu boluiste
a la quinta, entraron dentro
con el presente del Duque
los criados, el recelo
de los registros fue entonces
la pausa de mis alientos,
despidolos, persudidos
a que el Principe durmiendo
queda, de entre las alhajas
tomo este capote, y vengo
conducido de essa antorcha,
donde allegurado puedo
discurrir en lo que ignoro,
y hablar en lo que reflueluo.
Ceus. Que la breuedad importa
segunda vez te preuengo,
que mi Leonida en el monte
peligra con el assedio.
Art. Essa preuencion sin duda
te dicta mi pensamiento,
(que Teobaldo a la cãpaña *Ap.*
no ha de llegar el primero.)
Ceus. Pues al caso Artemidoro.
Art. Oye el mal. *Ce.* Y tu el remedio
Art. Ya en la tempestad sangrienta
que mi Estado, y este, a vn tiẽpo
fatigò, sabes que ha sido
el iris mi casamiento.
Ceus. Ya sè que a cumplir veniste
la palabra a Ricaredo.
Art. Sabes mal.
Ceus Pues a que vienes?
Art. A deshazer los conciertos.
Ceus. Pues a la hija del Duque
menosprecias?
Art. La aborrezco
con tan pertinaz impulso,
que antes que mude el intento
perderè el alma. *Ceu.* No digas
lo q̃ no as de hazer. *Ar.* Primero
Iupiter el rayo vibre
sobre mi, quedando muerto
el honor, quando la vida,
que barbaro, loco, y ciego,

el

© Biblioteca Nacional de España

el si cumpla con la mano
(como dize el Duque mesmo)
a este monstruo, que por hija,
ò castigo le dió el Cielo.
Ceus. Luego dispones la fuga
para librarte? *Art.* Este el medio
pudo ser, mas ya no puede.
Ceus. Porque?
Art. Porque està en mi pecho
el original diuino
de tu primoroso lienço.
No es posible que me aparte
de su hermosura, y supuesto
que he de morir si la sigo,
y he de morir si la dexo,
morir, por morir, mas vale,
quando sin Leonida pierdo
el ser que al rigor expongo
dedicar mi fin violento
al castigo del agrauio,
que al desayre del deseo.
Ceu. Yo darè Principe inuicto
disposicion que al ciego
te reduzga, sin que el odio
contradiga el priuilegio
de la voluntad, ni faltes
al deuido cumplimiento
de tu palabra. *Art.* Que dizes?
cumplir la palabra puedo
correspondiendo a Leonida,
y a pesar del odio interno
amando a Lidaura? *Ceus.* No,
y si. *Art.* Pues, no, y si, lo creo;
si porque tu lo asseguras,
y no, porque no lo entiendo.
Ceus. Por el poder no es tu esposa
la hija de Ricaredo? *Art:* Si.
Ceu. Lidaura tu consorte
ha de ser? *Art.* No.
Ceus. Estas resuelto
en ser de Leonida? *Art.* Si.
Ceus. Es facil mudar de intento?
A. No. *Ce.* Pues si a Leonida adoras,
y a Lidaura no, en sabiendo
que esta no es hija del Duque,
y aquella si, el desempeño
de mi razon, en le formas
amando, y aborreciendo,
aborreciendo a Lidaura,
y amando a Leonida, luego
si tu inuiolable palabra
cumpliras, correspondiendo
a Leonida, y en Lidaura
fuera tu amor desacierto,
prouados quedan, y vnidos
el no, y el si, contrapuestos.
Art. Ceusis (Dioses amparadme!)
quien dizes (valedme Cielos!)
que es la Princesa?
Ceu. Leonida. *Art.* Pues como?
Ceu. Prosigue. *Art.* Quedo,
no alces la voz, considera
que puedes quitarme vn sueño
tan deleitoso, que el alma
he de perder si despierto.
Ceu La verdad, no es fantasia.
Art. Pues como ignora su regio
ser, quien idolatro? como
essa muger que aborrezco
la vsurpa el nombre? y el Duque
como tan injusto yerro
padece? quando es la causa
de su engaño tu silencio.
Ceu. En tu pregunta conozco
el cargo, mas el descuento
hallaras en mi respuesta.
Art. No la dilates. *Ceu* Primero
en el papel de la honra
se ha de firmar el secreto,
y la nema de la mano
se ha de cerrar (que es el sello
de la fee) sin que se rompa
la cubierta, hasta que el tiempo
traduzga en lineas del logro

© Biblioteca Nacional de España

los caracteres del riesgo.
Art. Assi lo asseguro. *Ceu.* Atiende
al mas estraño sucesso,
que ser merece en el Orbe
de la admiracion compendio.
Art. Lloras? *Ceu.* Es fuerça, q̃ siẽpre
que a la memoria rebuelvo
esta causa, por los ojos
se me esparcen los efectos.
Mitilene; gran Duquesa
de Epiro, raro portento
de virtud, y de Leonida
infeliz madre, saliendo
al campo. *Den.* 2. Los caçadores
estèn alerta en los puestos.
Art. Ay de millas auenidas
han tornado al monte, y temo
que peligra quien adoro.
Ceu. Ya amanece, y sino entro
en la gruta, y a Leonida
escondo, su fin recelo.
Art. De tus noticias pendiente
q̃ queda el alma; y porque espero
mi criado, di por donde
saldrè a la marina? *Ceu.* Abriendo
esse portillo, en la playa
te hallaràs. *Art.* Cotra mi aliento
se conjura el susto, dime
quantas furtidas (ay Cielos)
dan passo a lo inexpugnable del
del monte? *Ceu.* Dos q̃ en saliendo aqui veràs, porque entrambas
son desta parte. *Art.* Bien puedo
reñir, y estar a la mira
del daño en vn sitio mesmo.
Ceu. Heroyco Principe, aguarda
de mi ciencia, y de tu esfuerço
el fin mas prospero. *Art.* Ceusis
pararnos en los consuelos,
es dar fuerça a la desdicha,
y quitarsela al remedio.
A Dios. *Vase, y buelue à salir.*

Ceu. Echa el golpe: ô quanto
me assombra lo que penetro. *v.*
Art. A la tibia luz que enciende
el primer albor, padezco
la duda de si es Teobaldo
vn hombre que àzia este puesto
viene; èl serà, pues conozca,
saliendole yo al encuentro,
el ansia con que le aguardo:
(ya que me afirma el sossiego
que fue el rumor arma falsa,
y estoy en parte que atiendo
a la ocasion del assalto)
De mas cerca he descubierto
que es Panfilo, retirarme
de su vista es justo acuerdo,
hasta que passe, no llegue
Teobaldo y juzgue que vengo
con otro. *Escondese, y sale Panf.*
Panf. Si he visto vn bulto,
robusta salud el miedo
tiene en mi, pues no se cansa
de estar en pie tanto tiempo.
Quien pudo ser este hombre;
Mas ya lo sè; muy bien pienso,
èl es capeador sin duda,
y se fue viendome en cuerpo.
Ya de la Quinta estoy cerca,
a su refugio me buelvo,
q̃ añq̃ es malo andar en quintas,
es mejor que en grutas, bueno.
Iten mas. *Teob* Artemidoro *ap.*
es biçarro caualiero,
antes que yo en la campaña
assiste. *Art.* A Teobaldo veo.
Teob. Principe de Acaya heroico.
Pa. Quiẽ sois? *Te.* Enemigo vuestro
Panf Si vos teneis este nombre,
que le dexais a mi suegro?
Art. Que harè, si al estar Panfilo
delante salgo, rezelo
que estè de mi sospechoso

Teo-

© Biblioteca Nacional de España

Teobaldo.

Panf. Y bien, que tenemos?

Teob. Lo que al auer madrugado os obliga. *Panf.* Me recreo siẽpre en el cãpo a estas horas.

Teob. Si quereis q̃ antes q̃ el duelo se comience, la ocasion os diga, eligid. *Panf.* Que es esto?

Teo. Respõded. *Ar.* El mayor daño es el estarme encubierto.

Sale emboçado Artemidoro

Panf. Otro, otro. *Teo.* Pues callais, reñid. *Saca la espada.*

Panf. Quedo, quedo, quedo, que aunque salgo de mañana, no es a tomar el azero.

Art. Yo si. *Teo.* Para obrar cõ hõra al ver tu traicion, aduierto que no basta buena sangre, donde ay mal entendimiento. Mas aunq̃ sois dos *Ar.* despacio; Panfilo. *Panf.* Señor.

Teob. Que atiendo.

Art. Retirate, y no te apartes de nuestra vista, esse puesto ocupa, inmouil a todo.

Panf. Molde serè de estafermos. *v.*

Art. Para dar el desengaño de quien soy, quando procedo como veis, vuestros oidos no han menester mis acentos. Quien llamais desafiado teneis delante, rompiendo por cumplir lo que me toca las clausulas de vn secreto. Ya con su temor Panfilo quien es dize, y le detengo; porque los q̃ no en las manos, tienen en la lengua el riesgo. O explicadme, siendo breue la ocasion, ò no lo siendo, reñid, que es lo mas la fuerça, y la ocasion es lo menos. [do,

Teob. Que el Principe soys, no ducon la experiencia establezco el desengaño; dezidme por que el disfraz?

Art. No es del quento, lo que es del quento, es la prisa con que estoy.

Teob. Pues el empeño nace de que con Lidaura no has de hazer el casamiento, sin darme la muerte.

Embistense, y buelucn à detenerse.

Art. Espera. *Panf.* Van horros?

Arr. Estàs resuelto a ser de Lidaura? *Teob.* Solo por mi ambicion me gouierno.

Art. Infeliz eres. *Teob.* Porquè?

Art. Por que quando yo aborrezco de forma a Lidaura, que antes põdrè en vn cadahalso el cuello que ser su esposo, es preciso reñir contra mi deseo. Cõcluye Teobaldo. *Te.* Aguarda que ser tu esclauo pretendo, pues dos estrellas contrarias nos disponen vn pretexto. Estàs firme en no casarte con Lidaura?

Art. No es mas cierto q̃ alũbra el Sol. *Teo.* Y permites que yo la sirua? *Art.* A tu intento ayudarè con el alma.

Teob. Los braços, no los azeros han de acabar la porfia injusta del valor nuestro

Al querer llegarse a el, le detiene.

Art. Aguarda.

Teob. Que intentas? *Art.* Ya olnidas quien soy? Auiendo salido al campo, presumes que boluer sin reñir puedo?

© Biblioteca Nacional de España

O que no alcanço, si escuto
la obligacion que professo,
el obstaculo a que expongo
el renombre que conseruo.
Teob. Cũples con tu sangre, y falto
a la ilustre que mantengo
si replico. *Riñen.*
Art. Que aya quien
ame a Lidaura. *Panf.* Me huelgo
de que le mates, pues tiene
tan mal gusto, tira recio.
Quiebrasele la espada à Teobaldo.
Teob. Mi espada se quebrò. *Art.* Esta
es de vn seguro maestro;
yo tomo la de Panfilo,
Quitale la èspada à Panfilo.
honra a tu la que yo dexo
Teob. Noble accion.
Panf. Que vergonçosa
està mi doncella en cueros.
Teob. Por alhaja de tu Alteça
la leuanto yo del suelo,
que el oluido del enojo,
es memoria del respeto.
Ya fin escrupulo queda
tu valor, y yo bien puesto,
que el accidente en el fin
de este principio es el medio.
Quando te deuo la vida,
no me permite el recuerdo,
sin que aya ofensa pendiente
que falte al conocimiento:
y assi a tus pies. *Art.* En los braços
te recibo, porque en ellos
nuestra amistad assegure,
y confirme lo propuesto.
Teob. Assi lo juro. *Art.* Pues antes
que en esta materia hablemos,
mi bayna toma, la tuya
dà a Panfilo; dame presto
esta, porque mejor lado
tendrà mi espada.
Teob. La acepto
por la honra que consigo
con tal fauor. *Panf.* Yo parezco
mequetrefe de vn embuste,
pues mi media espada meto.
Art. Quien soy sabes, y quien soy
has de callar con secreto
tan cauto, que la memoria
se te pierda en el silencio.
sirue a Lidaura, y vnidos
los dos, en los dos estremos
a que nos mueuen, y obligan
la ambiciõ, y el odio a vn tiẽpo,
valiendonos de la industria
en los distantes afectos;
tu conseguiràs el triunfo,
yo saldre del cautiuerio.
Teob. Dudas mi obediencia? *A.* No
Teob. Pues de assegurarla dexo,
porque no la dudas; ui me?
Dent. 2. Caçadores, y monteros,
a la furtida; que llega
el Duque. *Art.* Ay triste!
Dent. 1. Los perros
preuenid. *Teob.* Artemidoro,
yo es fuerça que acuda al puesto
q̃ me toca. *Art.* A qual el Duque
ha de assistir? *Teob.* Al primero
Duq. A vn tiẽpo por las dos partes
se embista.
Den. 2. Teobaldo. *Art.* El Cielo
quiera que Ceusis oculte
a Leonida. *Teob.* A Dios. *V.*
Sale Ceusis. Tormentos
acabadme! *Art.* Que te aflige?
Ceu. Estar Leonida en el riesgo.
Art. No pudo tomar la gruta?
Ceu. No, q̃ en la boca ay vn cuerpo
de guardia. *Art.* Pues muera yo.
Den. Te. Al mõte cõsuma el fuego.
Ceu. Detente, espera, que aguardo?
hombre arrojate al incendio.

Panf.

© Biblioteca Nacional de España

Panf. Arrojense los que fueren
nefandos, ò monederos.
Voyme a irme, y en la Quinta
con el presente del viejo,
como nueuo he de ponerme,
no me pongan como nueuo. *v.*
Parece fuego por el monte, y suben Teobaldo, y el Duque cada vno por su lado.
Teob. Talad el monte.
Cen. Ay infeliz Leonida. [auenida
Duq. Quede esenta del fuego esta
Hip. Los brutos huyen.
Art. Esto es ser amante. [delante?
Duq. Quien fue el q̃ ossado se passò
Den. Ceu. Dioses valedme. [me.
Den. Leo. y Art. Al riesgo estarè fir-
Hip. Ceusis peligra. *Teo.* Socorred.
Sube el Duque con los suyos.
Duq. Seguidme. (ofendo,
Leo. De vuestra fuga vil brutos me
morid matãdo, no viuais huyẽdo
Ar. Que oygo? *Leo.* Aqui del valor
1. Esta es la fiera. *Leo.* El arco bibro
Preuiene el arco para tirar, y ellos sus carabinas.
Duq. Disparad. *Art.* Espera.
que en tan fatales plaços,
antes he de morir.
Duq. Entre los braços
lleua el monstruo aquel joben.
1. Y valiente, (gente
por librarte de vn riesgo tan vr-
se arroja al valle.
Duq. En el se precipita, (euita.
la muerte busca, y mi peligro
1. Digno es de recompensa. [sa.
Duq. Baxemos a morir en su defen
Sal. Art. Ojepto de mi esperança.
Leo. Prision de mi libertad.
Art. De la caida.
Leo. Del golpe. *Art.* Que sientes?
Leo. Te has hecho mal?
Art. Solo es el que en ti me assusta
el que me puede matar.
Leo. Solo es el que temo en ti,
del que me juzgo mortal.
Art. Aunque Iupiter piadoso
en esta profundidad
nos ampara, de vn rezelo
se alimenta mi pesar. [monte
Leo. Qual es? *Art.* Ceusis por el
entrò nombrandote; y ya
temo (ay triste) que le dèn
muerte las fieras. *Leo.* No haràn
que todas le reconocen,
y el mas sangriento animal
por mi cariño a sus pies
rinde la ferocidad. (acento
Den. Ceu. Leonida. *Art.* Ya con su
lo acredito. *Leo.* Irè a euitar
su dolor.
Den. Duq. Dioses, clemencia,
Iupiter sacro, piedad.
Art. Al Duque. *Leo.* Aguarda
Art. Le embisten
los brutos. *Leo.* Muera. *Art.* Serà
mi fin. *Leo.* Tu fin? *Art.* Si mi biẽ
que tu ignoras. *Leo.* Donde vas?
quedate, porque mi voz
sola le puede librar.
Vase Leonida, y al ir tras ella Artemidoro, Ceusis le detiene.
Art. Contigo. *Ceu.* Espera
Den. Leo. Detente
vassallage irracional. (bra
Art. Tu me impides? *Ceu.* Si q̃ so-
adonde Leonida està (assustas
Sal. Duq. Quien eres, que el alma
a quien la vida le das.
Leo. Quien eres, que en el decoro
me ciñes la atrocidad. 2. Señor
Duq. Que miro? Que escucho!
vosotros! pues! quando! mas
aqui

© Biblioteca Nacional de España

aqui del valor, fer tidos
la torpeza despejad:
valiente jouen a cuya
osada temeridad,
el ser deuo? *Art.* Que por el *Ap.*
me quise yo aventurar,
juzga. *Duq:* Ceusis q̃ obseruaste
el no salir del vmbral
de tu Quinta?
Ceus. El verme aqui *Ap.*
admira, y he de callar
lo que importe?
Duq. Humana Diosa,
donde ha sido la crueldad
temido blason.
Leo. Ya estraña *Ap.*
que mi exercicio boraz
en quietud yaze.
Duq. Ya es tiempo
de conferir, de explicar,
este portento, este assombro,
este prodigio, que da
luz tan ciega, que no alumbra
a la razon natural,
Tu jouen que te arrojaste
a morir, para matar
a quien me quiso dar muerte.
Tu Ceusis, que a la ciudad
desde que murio mi esposa
Mitilene nunca vas.
Tu monstruo, que las Prouincias
de Epiro hiziste temblar
con las esquadras feroces.
Como en tan nueua amistad?
Como en tan distinta parte?
Como en tan violenta paz?
Ni en ti prosigue el valor
lo que empeco la lealtad.
Ni en ti aduierto porque dexas
el retiro donde estas.
Ni en ti conozco el rigor
del estrago montaraz?
A las garras, y a los dientes
de este exercito brutal,
los que me assistieron, yazen
la misma fatalidad:
receló, quando tu voz
fue mi custodia bocal;
pues que es esto? donde cabe
tan con falsa nouedad?
el enigma descubrid
porque es fuerça delirar,
viendo, que a quien yo la vida
quitar quise, me la da;
y a quien me la da la dexa,
quien se la quiso quitar.
Art. q̃ dirè en q̃ acierte quando *Ap.*
me confundo en lance tal.
Ceus. Señor, si quieres vencer
tan rara dificultad,
has menster dos informes,
y vna aduertencia no mas.
Leonida. *Du.* Quiè es Leonida?
Leo. Yo. *Du.* Pues tu lo sabes ya?
Ceus. Niega el sentido al assombro
para salir del afan,
que se pierde la ocasion
de atender con admirar.
Du. Prosigue *Ceus.* Leonida es,
porquien con la vida estan
el Principe Artemidoro,
y este criado leal (viene
de su Alteza. *Art.* Aun no con-
que me declare. *Ap.*
Ceus. Escusar
este jouen, con el brio
tu riesgo, fue principal
accion. *Leo.* Para con el Duque
vsa el Principe el disfraz. *Ap.*
Ceus. La causa de que nos veas,
a mi fuera del casar,
a este hidalgo sin peligro,
y a Leonida con piedad,
sabras; con que tu le quentes

al

© Biblioteca Nacional de España

al Duque, sin discrepar *A Leon.*
vn átamo en lo que sabes
de ti, y de mi, la verdad.
Si en este sitio la oyes, *Al Duq.*
el susto dura fatal
en tus vasallos, pues todos
tu muerte han de recelar.
Vamos a mi quinta donde
al viuo señor verás
el retrato, de quien es
Leonida el original.
Su voz, y esperiencia son,
las que te pueden librar
de la duda en que te ves,
de la estancia donde estas.
En llegando, de Lidaura
la recamara abriran
(que allí la tienes, creyendo
que ayer se pudo embarcar.)
Y Leonida, de vna gala
con el ayre auyentará
esta nube, que del Sol
se opone a la claridad.
Quanto dispongo, es precepto
a que obediente ha de estar
mi Leonida: la aduertencia
que te ofrecí, tienes ya.
La luz del primer informe
no es de alumbrarte capaz,
yo te darè en el segundo
la satisfacion cabal.

Assi conuiene: la mano
que tomo has de perdonar,
pues me abona la razon,
y me disculpa la edad.
Art. No te escuses a ir con el.
Leon. Este ruego està demas;
obedecer lo contrario
tuuiera dificultad.
Duq. Tan a tiempo respondiste
el delito de admirar
lo que se deue atender,
que fue remedio eficaz
la enmienda, pues reconozco,
si no la facilidad
en salir del lauerinto,
la cuerda que he de tomar.
Està Teobaldo en el monte?
Ceus. No, que no pudo passar
con sus tropas adelante,
por el fuego, y boluio atras. (do
Du. Y el Principe? *Art.* No ha sabi-
tu riesgo, y juzgo que està
en la quinta. *Ceus.* Atremidoro
oirà de mi la verdad.
Duq. No me dexes, que ha de ser
mi satisfacion igual
a tu fineça. *Leon.* Este anciano
es de mi afecto el iman.
Art. Tu esclauo soy.
Ceus. Ve delante. *A Leon.*
norte, y comboy celestial.

Duq. Deidad siluestre en quien mi vida admira
aun lo que ignora mas de lo que alcança.
Leon. Contrario ilustre; ò tu! que à la esperança,
de que no lo has de ser, la fee me inspira.
Duq. Que mouil ay en ti, que en mi retira
el odio a quien supera la templança.
Leon. Que numen ay en ti, que en mi venganza,
con la veneracion vence la ira.
Duq. Hado. *Leon.* Cielo. *Duq.* Luz. *Leon.* Sol.
Duq. Estrellas: *Leon.* Luna.
Duq. A quien me sacrifico,

Leon.

© Biblioteca Nacional de España

Leon. A quien respecto.
Duq. O es superior la causa, ò no ay ninguna
que retroceda el curso sin defecto.
Leon. O en la sangre domina la fortuna,
ò la naturaleça obra el efecto. *Vase.*

Salen Panfilo con vn justacor rico, y largo, sombrero con plumas, y vna joya en el capote de grana rica, con vn açafate de plata, y en el tres camisas buenas.

Criad. Con la rapa que he traido,
que venga siempre a su lado
vuestra Alteza me ha mandado,
despues de auerse vestido.
Panf. Ponelda en esse bufete,
quitadme este justacor.
Crid. Pues os desnudais señor
otra vez? *Panf.* Callad pobrete.
Quantas camisas ay? *Crid.* Tres.
Panf. Echadmelas vna a vna.
Criad. Sobre el jubon?
Panf. Yo ninguna
me pongo debaxo. *Criad.* Es
poca limpieça. *Ponese las.*
Panf. Lacayo,
en vos hazen ley precisa
los refranes, la camisa
en mi no es antes quel sayo.
Si puedo he de aprouechar *Ap.*
en la fuga los talones.
Criad. Muy abrigado te pones,
Panf. Y aun no dexo de temblar.
Mirad, no ay persona franca
de justicia, y por si caygo
en la horca, siempre traigo
encima la ropa blanca.
Criad. Mandais otra cosa? *Panf.* Si:
buscadme vn barco en que vaya
a diuertirme a la Playa.
Criad. Ireis solo? *Pan.* Y aun sin mi
Criad. Digolo porque si es tanta
en vos la melancolia,
ay musica que ir podia
a diuertiros. *Panf.* Quien canta?
Criad. Seis capones.
Panf. Lo perdono.
Criad. Oyras celebres canciones.
Panf. Mas gusto de seis capones
en vn plato, que en vn tono.
Criad. A seruirte voy. *Panf.* Andad,
Criad. Pero mire vuestra Alteça
que Lidaura, y la nobleça
llegaron de la Ciudad,
en busca de Ricaredo.
Panf. Yo de la quinta me voy,
que como el Principe soy,
a Lidaura ver no puedo
hasta que cargue con ella;
assi el Duque lo mandò.
Cri. Yo voy por el barco. *Pa.* Y yo
irè a cantar con mi estrella.
Criad. Tres camisas reuestir,
y en vn barco, y solo al mar,
este se quiere çafar,
y yo lo quiero dezir. *Vase.*
Pan. Con Leonida entrè en la gruta
y fruta seca preuino
que darme, sin auer vino
conque remojar la fruta.
Colacion huuo por cena,
y auiendo en la colacion
mucha castaña, piñon,
y nuez, no fue noche buena.
Sali del nidal sombrio,
con el miedo que era justo,
y para quitarme vn susto
me esperaua vn desafio.
Artemidoro se entrò
a donde nunca saldrà,

y si

© Biblioteca Nacional de España

y si yo me quedo acà,
acà me quedarè yo.
Esta joya es rica pieça,
de hambre no he de perecer,
que como el irme, el comer
se me ha puesto en la cabeça.
Ora sus, el soberano
aduitrio que me restaura
pondrè por obra. *Sal. Ir.* Lidaura
os quiere besar la mano.
Panf. No bese. *Ire.* Burlas con ella
no ay, y aqui os la besarà.
Panf. O que prolija es, si dà
en besar vna doncella!
Ire. Tu rigor dirè. *Panf.* En vn hilo
tẽgo el alma, mas que aguardo?
que por otra parte tardo
en salir. *Teob.* Oye Panfilo.
Panf. O pesea mi. *Teob.* Ya llega
el Duque. *Panf.* Y mi amo?
Teob. Tambien.
Panf. Voy a darle el parabien.
Teob. Has visto a Lidaura?
Panf. No. *Teob.* Escucha.
Pa. Tu flema alabo. *Ir.* No corras.
Sale Lidaura corriendo, y Irene deteniendola, agarra à Teobaldo creyendo que es Panfilo.
Lid. Ay tan mal hombre,
ven acà perro. *Teob.* Esse nõbre
me toca, por ser tu esclauo.
Lid. Ya son cosas acabadas
en los dos los flautos pitos,
no gasteis equiboquitos
con las mugeres casadas.
En vos miente el frenesi,
que no estays enamorado
de mi, sino de mi Estado;
a vos os quereis, no a mi.
No es amor, lo que es codicia,
ni es necedad mi argumento,
que en el peor entendimiento
es aguda la malicia?
I. Parece, que en juizio habla.
Iren. No dure mas el mal año.
Teob. Con la fuerça de vn engaño
mi ambicion su logro entabla:
no me dizes que el morir
por alcançar tu fauor,
es codicia, y no es amor?
Lid. Y te lo bueluo a dezir.
Teob. Luego si yo?
Lid. No ay que hablar.
Ir. Ya bueluc. *Teob.* Oyc.
Lid. Es quento largo.
Teob Mi fee admire.
Lid. Ay vn embargo.
Teob. En que estriua?
Lid. En vn cantar.
No me digas amores
Teobaldo loco,
que no quiere mi padre,
ni yo tampoco.
Canta, y bayla, y procuran detenerla y sale Artemidoro.
Art. El Duque os llama.
Lid. Ay molestia
como vn padre, donde està?
Art. Viẽdo vn retrato.
Lt. Pues ya
caçaron la muger bestia?
Art. En vn camarin la assisten
tus damas. *Lid.* Buena fortuna!
Art. Y alli de tus galas vna
de las mejores la visten.
Lid. De mis galas? *Art.* Lo mandò
El Duque assi. *Lid.* Mandò mal
y han de pagarme real
sobre real, lo que costò. *Vas.*
Art. Que en el infeliz secreto. *Ap.*
que a Ceusis oygo, sea injusta
la nota, porque ay tan justa
causa en su temor discreto.
Teob. Ya Principe, que seria.

en

© Biblioteca Nacional de España

en mi la esperança error,
si no fuesse tu fauor
auxiliar de mi porfia;
oye lo que me desvela,
y pues la fiera del monte
irà a Palacio, dispone
a establecer mi cautela.
Lidaura, a quien mi pasion
solicita, y desmerece,
pues el alma le aborrece,
y la busca la ambicion,
reconoce esta verdad,
con torpe, ò sutil malicia,
y sabe que la codicia
me suple la voluntad.
Si con vn ardid la obligo,
(que engañarla facil es)
a que olvide mi interes,
lo que pretendo contigo;
pues dize que si creyera
que yo sirvo su persona,
sin pretender la Corona,
a mi amor correspondiera.

Art. Y bien, que es lo que propones,
(ay sucesso como el mio.)

Teo. Entregarte mi aluedrio
hasta morir, si dispones
que Panfilo haga por mi
lo que te he de suplicar.

Art. Prosigue. *Teo.* Yo he contar
a Lidaura escucha. *Art.* Di.

Teo. q̃ el Duque a la humana fiera
trae con noticia cuidente
de que es su hija. *Art.* Detente,
pues lo sabes? *Teo.* Es quimera
que finjo yo. *Art.* Bien està.
(sin alma quedè)

Teo. En oyendo
esto Lidaura, y diziendo
lo propio Panfilo, da
credito a mi engaño; pues
si ella juzga que no hereda,
y vè que la firmo queda
deslumbrado el interes,
conque el susto que nos diò
este rezelo en que estamos
se concluye, pues que damos
libre tu, casado yo.

Art. Sobre si error ha de ser
el exponerte a vn azar,
te pudiera argumentar,
mas te quiero obedecer

Teo. Panfilo harás que obediente
esté a mi industria? *Art.* Pues no,
y en declarandome yo,
serè yo quien la fomente;
y Leonida tambien: fia
del empeño en que me fundo,
que aunque se auẽture el mundo
Lidaura no ha de ser mia.

Teo. Con tu amistad no se igualen
quantas ay que encarecerse
en la antiguedad. *Art.* A verse
Leonida, y Lidaura salen.

Tocan chirimias, sale el Duque, y Ceusis, y por los lados Leonida de gala, y Lidaura, y Musica.

Duq. Ya el informe de Leonida
tengo, y su retrato vì;
tu informe falta, y sin mì
estoy sin èl. *Ceus.* Concedida
me tienes, señor, licencia
de dexarte de informar,
por vn hora, hasta llegar
el termino, ten paciencia.

Duq. Iupiter, cesse mi encanto. *Ap.*
Art. Coraçon tu Gloria miras.
Lid. Ay, ay. *Iren.* Porque te retiras?
Lid. No mas de porque me espãto
Art. Rayos sus pestañas flechan.
Duq. Su vista el alma enamora.
Leo. Dame los pies. *Lid.* Por aora
no puedo, que me aprouechan.
llega Leonida, y Lidaura huye.

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Leonida, esta imperfeccion
que encuentras en tu hospedage
es de mis años vltrage,
y de mis dichas pension:
mas ya en mi aliuio forçoso
està la ocasion cercana,
que se ha de embarcar mañana
con el Principe su esposo
Assustase Leonida, y Ceusis la mira.
Leo. Su esposo el Principe? *Duq.* Si,
casaronse por poderes.
Leo. Alma, como no te mueres? *a.*
Duq. Ceusis me ha dicho (deseo
Leo. Ay de mi! *Duq.* q̃ el ansia de tu
en la musica consiste.
Leo. No ay vn rayo para vn triste!
Ceu. Nunca oyò cantar, y creo
que es su inclinacion, las aues
en el campo diuertian
su ser, y la suspendian.
Duq. Con tonos dulces, y graues
oy te quiero diuertir.
Diuertese el Duque à oyr la musica
Ceu Leonida. *Le.* Esto no es amor
Cen. Zelosa muda el color. *Le.* Esto
Duq. Cantad. *Leo.* Es morir,
ha vil traydor, llegò el plaço!
Art. Leonida me vè, y se ofende.
Le. De arder, pues la q̃ me enciende;
como no le despedaço.
Canta el coro que està detras de Lidaura, y à Leonida à embestir con ella, huyè à essotra parte, y detiene Artemidoro à Leonida.
1. Terso, y bruñido cristal.
Leo. No es posible. *A.* Acudid pres
Ceu. Audacia fauor. (to.
Duq. Que es esto?
Lid. Tenganla, que la diò el mal.
Ceu. Esta es accion procedida
de la musica. *Leo.* Que hize?
Valgame el Cielo! *Art.* Infelize
soy *Duq.* Que causa dàs?
Ceu. Leonida
oyò la voz, y veloz
(como es nouedad que agrada
su sentido) arrebatada
parte donde està la voz.
Leo. Valdreme desta disculpa. *Ap.*
Duq. Raro efecto! *Art.* Superior
promptitud! *Lid.* Ha padre mio,
esta es loca vamonos. *Vas.*
Ir. Detẽte. *Le.* Cãtad. *Du.* Leonida
q̃ impulso fue aquel? *Leo.* Señor
siempre de la nouedad
resulta la admiracion:
suplicote que se quede
la musica, donde yo
con su frequencia habitue
los oìdos a la voz;
para que reduzga en mi
esse canoro rumor
el impetu escandaloso
en templada suspension;
siguiendote luego irè
con Ceusis. *Duq.* Quedẽ los dos
coros mas lejos, que assi
suenan las vozes mejor.
Por daros gusto me aparto
de mi, quedandome en vos:
Ceusis, a penas se cumpla
el termino que pidiò
tu voluntad, quando llegue
el fin de mi confusion.
Ceu. Pierde el cuydado.
Duq. No he visto
al Principe, *Art.* Se quedò
en su quarto, por estar
aqui Lidaura, señor,
que el escusarse hasta irse
de su comunicacion,
es orden tuya. *Duq.* Venid
vos a la Corte.
Leo. Esso no.

Vase

© Biblioteca Nacional de España

Vase el Duque, y Teobaldo, y detienen à Artemidoro Ceusis, y Leonida.

Ceu. Aguardate, que vn papel
has de lleuar. *Art.* Ciego Dios,
acabate de quitar
la venda: mi bien.
Leo. Traydor. *Ar.* Dueño hermoso
Leo. Vil tirano. *Ar.* Que nouedad?
Leo. Que blason? *Art.* Tienes?
Leo. Conügues? *los dos.* Que assi
me confunde tu rigor. [dad
Art. Yo te ofendo? *Leo.* No es ver
la que el Duque refiriò?
Art. Que fue? *Leo.* Que tu cõ su hija
(no faltes respiracion)
por poderes te casaste.
Art. Verdad fue. *Le.* Quiẽ tal oyò?
Art. Que dudas? *Leo.* q̃ lo cõfiesses.
Art. Porque, si es en mi fauor?
Leo. Declarate mas. *Ar.* No puedo
Le. Que lo estorua? *Ar.* ser quiẽ soy
Leo. Quando te descubres?
Art. Presto. *Leo.* Que te falta?
Art. La ocasion
Leo. Has de ausentarte? *Ar.* Iamàs.
Leo. Quiẽ te detiene? *Ar.* Tu amor
Leo. Pues como si desposado
estas, ò con que intencion
me sirues? *Art.* Diralo el tiempo
Leo. Primero lo dirè yo;
mas no dirè, tente labio,
que la ofensa del honor
crece, si no es la vengança,
antes que la explicacion.
Art. Amor, a quien sacrifico
el alma, si se rindiò
este esclauo a tu poder,
sino ofende tu valor
mi verdad, y lo assegura
del silencio la razon;
injustos son los harpones
que dispara tu furor,
y las centellas que vibran
tus ojos, ociosas son:
luego puedo preguntar
viendo en tu enojo el error:
Muf. Para que es amor tirano
tanta flecha, y tanto Sol?
Art. Hasta el acaso pronuncia
mi quexa, y tu sinrazon.
Leo. Para aduertir el engaño
conque finges el ardor
de tu pecho, desde el monte
vine, con la presumpcion;
pues quando viste que al Duque
mi voluntad se inclinò
sin zelos te vi, y sin zelos
no es perfecta la aficion.
Diras, que es tu amor tan grãde
que en vn extasis cerrò
los sentidos, no dexando
ninguna entrada al dolor;
pues si el amor no da entrada
al mal, de mi indignacion:
Muf. Para que se quexa vn hõbre
que dize que tiene amor?
Leo. Mira si el acaso acude
a la prueua con la voz.
Art. Ay Leonida! que en la honra
es el empeño mayor
el de la palabra, y dexo
de darte satisfacion
sin culpa, no desperdicie
tu belleça, y tu valor
Muf. Tanta municion de rayos,
y tanto seuero harpon.
Leo. Miente quien sin zelos ama,
y si los tuuiste, no
cumples con tu sangre, pues
degenera el que en rencor
no buelue la voluntad
desluzirando su opinion:
Muf. Si vna ocasion que le dieron

de

© Biblioteca Nacional de España

de cobarde la perdio. (ra?
Art. No ay piedad en tu hermosu-
Leo. No ay ley en tu coraçon?
Art. Pues yo viendo tu entereça.
Leo. Pues viendo tu infamia yo.
Art. Dirè al ayre.
Leo. Dirè al viento.
Art. Por querella. *Leo.* Por valdon.
Art. Para que es amor tirano
tanta flecha, y tanto Sol,
tanta municion de rayos,
y tanto fenero harpon?
Leo. Para que se quexa vn hombre
que dize que tiene amor,
si vna ocasion que le dieron
de cobarde la perdiò?

IORNADA TERCERA.

Salen Panfilo, Leonida, y Artemidoro, siguiendola.

Panf. Donde vàs? como q̃, escapas?
Art. Oye *Leo.* Dexame.
Panf. En que estamos?
No assamos, y ya pringamos?
Al primer tapon zurrapas?
Art. Mi bien, yo vengo a dezir,
que antes que fenezca el dia
verás. *Leo.* Que aleue porfia!
no acabamos de salir
de otra quadra? *Art.* Verdad es.
Leo. De mi alli no te apartaste? *A.* Si
Leo. Pues porque me dexaste
para seguirme despues,
donde la furia preuengo
con mas rigor?
Art. Porque estauan
muy cerca los que cantauan
de los dos, y a verte vengo,
donde se puede escusar
que nos escuchen tambien
los musicos. *Panf.* Hazes bien
en no darlos que cantar.
Leo. No es amor tu desvario,
y que es terquedad arguyo,
de que quando ves que huyo,
no te cansa mi desvio.
Art. A tus quexas equiualen
las llamas que el coraçon
me encienden, centellas son
de aquel fuego estas que salen
a los ojos, sin que vençan
el valor que deuilitan,
que con amor acreditan,
y sin amor, auerguençan.
Panf. Esta razon te concluya.
Leo. Cielos, ay mas que sufrir! *Ap.*
no me bastaua sentir
mi pena, sino la suya?
Panf. No estès tan tremẽda, quãdo
tienes contra su decoro
vn Principe Artemidoro,
en figura de Iuan Blando.
Fiera, cambien sus pucheros
tus fieros en regozijos,
o pues eres fiera, haz hijos,
si es que quieres hazer fieros.
Le. Aparta. *Pan.* En alpid se trueca;
ay que cachete, segun
por el ojo he visto, aun
regalas con futa seca.
Sal Ce. Ya el papelimas el sẽb'ante
ayrado, aun dura en Leonida.
Art. En fin tu error, mi homicida
ha de ser? *Leo.* Injusto amante,
dime si tienes disculpa
opuesta a mi razon? *Art.* Si,
que no por auer en ti
razon, en mi ha de auer culpa.
Leo. Esta cauta obstinacion,
porque mi sepulcro labra?
Art. Porque oy tiene la palabra
mas fuerça que la razon.
Leo. Que palabra? *Art.* La que di.

© Biblioteca Nacional de España

Ceu. De esto resulta vn açar. *Ap.*
Leon. Que escucho. *Ap.*
Ceu. Y le he de estornar.
Leo. A quiẽ se le distes? *Sal. Ce.* A mi
Leo. Tu eres complice en la duda
que me confunde? tu eres
el que esta poluora blanca
que mata sin ruido enciendes?
tu sabes que Artemidoro
con silencio, y voz me ofende?
(pues lo que siento me oculta
diziendome lo que siente)
y en vez (quando sus acentos
estàn en carcel tan fuerte)
de ser tu quien se los libres,
eres tu quien se los prendes?
ò no? no es posible, no,
y si ser posible puede,
viue el Arquitecto Sacro
de essa maquina Celeste,
que en atomos, con los ojos,
con las manos, con los dientes.
Ceu. q̃ es esto? *Ar.* Como vna leona
està. *Pan.* Lo mamò en la leche.
Ceu. q̃ es esto? *Leo.* No ser Leonida
pues en tu presencia crecen
mis zelos con amenaças
a tu decoro indecentes:
de donde arguyo (pues ay
tiempo en que yo degenere
de quien soy) que tu me agrauias.
Ceu. Porque? *Leo.* Porque si se vẽce
en mi vn imposible, otro
tambien pudo en ti vencencerse
dexando de ser quien fuiste,
que es consequencia euidente
si yo falto a ser Leonida,
que tu faltas a ser Ceusis.
Ceu. Con el cortesano adorno
tan irracional pareces,
como parecistes humana
con el ropage siluestre.
estraño admirable, nueuo,
y escandaloso accidente
en ti el habito ocasiona.
Pan. Esto las gorronas tienen
en poniendole vna gala,
al punto se enfoberuecen.
Leo. Mis zelos. *Ceu.* Espera, y mira
que si dura lo impaciente,
en ingratitud me pagas,
lo que en voluntad me deues.
El disfraz de Artemidoro
no ignoras, ni q̃ e mantiene
mi audacia este engaño siendo
el Duque quien le pidece:
hasta salir del empeño
(que a de ser oy) no alimentes
los aspides que inficionan
la reputacion que muerden.
Yo el tosigo labro, yo
el dictamen que no entiendes
fabrico, yo te ocasiono
las quexas conque embileces
mi disposicion, y quando
esta maquina, pendiente
està de vna industria, en cuyo
mouil, es mi aduitrio el exe:
no es bien que desacredites
por vna culpa aparente,
vna fineza constante:
en la Fè Diuina aprende
la humana, quien no penetra
los Misterios, es quien cree;
en el viso de tus males
està el logro de tus bienes:
Ea Leonida, no estornes
en mi ofensa tan rebelde
la ocasion al desengaño,
tus dificultades vence;
tus recelos abandona,
tus congeturas desmiente,
y llegue le confiança
donde el discurso no llegue.

Leo

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Yo entro a esperar q̃ a la Corte
quando gustares me lleues,
que tu correpcion, en parte
me constituye obediente,
y en parte no: no es posible
que de confundirme dexe
la natural simpatia
que dentro de mi ser tienen
tres contrariedades, todas
vnidas, y diferentes:
amo, estimo, reconozco
por la fuerça que en mi exercen,
sangre, obligacion, y estrella,
al Principe, al Duque, a Ceusis,
Ceusis es al que mas deuo,
y es quien menos me conmueue:
a quien estimo es al Duque,
y es quien me quiso dar muerte:
el Principe es quien me injuria,
y es el que a los dos precede:
si a Ceusis mi afecto acude,
por mi obligacion impele
mi sangre a que se le postre
al Duque, y mi estrella quiere
aunque lo sabe, que para
el Principe le reserue:
y assi voy a donde absorta
inquiera, si no penetre
en que estriua el facil mouil
deste error, deste afan, deste
poder que mi afecto arrastra,
ya que me equiuocan siempre
sangre, obligacion, y estrella,
el Duque, el Principe, y Ceusis,
Vase, quiere seguirla Artemidoro, y detienele Ceusis.
Art. Aguarda. *Ceu.* No la detengas;
toma este papel, y atiende *dasele*
antes, que a lo que te instruyo
a la condicion que aduiertes
en Leonida, la experiencia
que mi temor justo absuelue,
has hecho con lo que has visto,
considera si supiesse
quien es, sin las precauciones
de que me valgo, quan deuil
resistencia, en la vengança
de su enojo, era la fuerte
razon que te di esta tarde
viniẽdo del mõte. *dé T.* Cerquẽ
la Quinta. *Art.* Quien es?
Panf. Teobaldo, [ue.
que con muchos hombres buel-
Ceu. Yo voy a saber la causa.
Art. Panfilo. *Panf.* Señor.
Art. No dexes
si Teobaldo, y Ceusis entran
aqui, de fingir que eres
el Principe. *Panf.* Para què
si los dos noticia tienen
de q̃ no lo soy. *Ar.* No importa,
que aunque lo saben, entiende
el vno que ignora el otro
el disfraz, y es bien que piensen
este, y aquel, que vno solo
la confidencia me deue
porque en aquel no peligre
el fauor que aguardo en este.
Panf. Boca de titere llaman
esta flor.
Sale Ceusis hablando con Teobaldo.
Ceu. Fue engaño aleue
el auiso. *Teob.* Assi lo juzgo.
Panf. Que ay Teobaldo, q̃ se ofrece
por aca? *Teob.* Traigo vna orden
del Duque.
Panf. Y bien que contiene?
Teob. Que en la torre de Palacio
os ponga. *Panf* Què?
Teob. No se altere V. Alteza.
Ceu. De Panfilo *Ap.*
temo que aunque està presente
Teobaldo, ha de declararse.
Teob. Panfilo la color pierde, *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

y temo que se descubra,
aunque esta delante Ceusis.
Panf. El Duque mi señor, quando,
ò como, o porque acc dente
se enoja? *Teo.* Que quereis iros
sabe
Panf. Pues de que lo infiere?
Teob. De que se lo dixo vn hombre
a quien vos mandais que apreste
vn varco, de que dezis
que nadie en el con vos entre,
y de que vais prevenido
de ropa blanca, y resuelue
su Alteza el assegurarse
de vos, mandando que os llene
cõ guardas. *Art.* Traydor q̃ as he-
Pa. Lo q̃ pag ›, q̃ me quieres. (cho?
se ha visto en ninguna oreja
tan donoso pere dengue?
Teob. No esté V. Alteza triste.
Pa f. Y de que he de estar alegre
si voy a lo torre? *Teob.* Esta
no es prision.
Panf. Pues que, es vanquete?
Teob. ' asaros intenta el Duque
Panf. Los Epirotas soys gentes
al reues, porque en mi tierra
quando vna boda hazer suelen,
aquel dia, no es al nouio,
a la nouia es aquien prenden.
Art. V. Alteza con Teobaldo
no se enoje, ni argumente,
y escuchadme vos.
Passa à hablar con Teobaldo, y llega Ceusis à hablar con Panfilo.
Ceu. Panfilo,
repara en que desvaneces
nuestra maxima, si aora
replicas inobediente.
Panf. Morirè por cortesia.
Teob. Sabe ya que ha de valerme
para engañar a Lidaura
Panfilo?
Art. En tiempo tan breue
a solas no pude hablarle,
contigo va, tu le puedes
instruir, que yo la orden
le darè de obedecerte.
Teo. Ven señor. Sabed que el Duque
me mãdò, q̃ os aduirtiesse *à Ceu.*
el ansia con que os espera
en la Corte. *Ceu.* Yo irè a verle
quando dixe. *Art.* Por Teobaldo
haras lo que dispusiere,
q̃ me importa a mi. *Panf.* Y aml
me importa q̃ el diablo os llene
a ti, Teobaldo, Lidaura,
el Duque, Leonida, y Ceusis. *Va.*
Ceuf. Artemidoro, ya es tiempo
de que no me detaliente
el susto, y que de la carcel
que a errojò tu labio, suelte
la palabra, comunica
al Duque, sin que reserues
vna circunstancia, todas
las que ciñe, y comprehende
el caso, que no refiero
segunda vez, por no hazerte
agrauio, pues desconfio
de la agena atencion siempre,
el que de vn propio suceso
haze memoria dos vezes,
en esta carta va incluso
la que dixe, con que pierden
todas las dificultades,
el nombre de inconuenientes.
Quien eres declara al Duque,
porque sabiendo quien eres
mi ofenta oluide, que estoruan
al rencor los parabienes.
Con Leonida voy siguiendo
tus huellas, mas aunque llegue
he de aguardarme, hasta que
llamado de tu voz entre

mi

© Biblioteca Nacional de España

Mi culpa a Leonida el Duque
declare, porque modere
al enojo que la irrite,
el respecto que la temple.
Al fin en tu ingenio, y sangre
fundo la esperança, vete
por mi Embaxador, adonde
por tu esclauo has de tenerme.
Art. Dame los braços, mas antes
de partirme, porque lleue
vn cuidado menos, dexa
que mi coraçon sosiegue,
viendo si el prodigio hermoso
que amâte idolatro. *Ceu.* Tête,
que el indicio de que adoras
es seña, de que aborreces

Art. A quien?
Ceu. A Leonida. *Art.* Como?
Ceu. Vas a que su mal remedie
tu voz contra mi dictamen?
Ar. No. *Ce.* Pues no se le acrecientes;
quien agua niega a vn enfermo,
que la pide con la fiebre,
si se la pone delante
le redobla el accidente.
Art. A Epiro voy. *Ceu.* La distancia
veloz tu cuidado abreuie.
Art. Iupiter te guarde. *Ceu.* El Cielo
tu edad juuenil prospere.
2. Tu cuento enojo al Duque.
1. No es mentira,
que irse el Principe quiso. *Vanse.*

Salen dos criados, el vno será el que sacò las camisas de Panfilo, leuantan el paño, y sale el Duque. Antes se pondrà de colgaduras el Teatro.

Duq. Entre la ira
oluido la razon; a penas pierdo
la memoria de vn mal, quando me acuerdo
del que me irrita mas, sin que este quede
en mi discurso, que otro le sucede:
y assi para hazer guerra a mi sentido,
se vale la memoria del oluido;
siendo en mi ofensa, y siendo en su victoria,
el oluido parcial de la memoria.
El Principe de Acaya torpe, y necio,
vn beneficio paga en vn desprecio?
Lidaura (ay Cielo Santo!) simple, y loca,
con la vista el aliento me sorbe?
Ceusis sin causa, ò con cautela inorme,
el termino dilata en el informe?
Y yo que su noticia me embaraço,
me di la muerte, concediendo el plaço?
Tan absorto quedè de la conquista
que hizo el retrato en mi, que suspendido
neguè las euidencias al oìdo,
con las admiraciones de la vista.
Mas descifrese egnima tan incierta,
Ola. *Sale Teobaldo, y queda à la puerta Panfilo.*

© Biblioteca Nacional de España

Teob. Señor: no passes desta puerta.
Duq. Queda en la torre el Principe? *Teob.* Primero
venir quiere a tus plantas. *Duq.* No se trate
de lo que no es mi gusto. *Panf.* Que seuero
está el diablo del hombre, a Dios gaznate.
Panf. Llenalde a la prision. *Panf.* Secreto afiera,
porque este es negocito de escalera.
Teob. Dize que. *Duq.* Basta, essa piedad me ofende;
quien apaga mi furia, es quien la enciende.
Teob. Yo obedezco. *Sale Panfilo.* Yo no.
Duq. Como has entrado?
Panf. Como vn galan que es pobre, por vn lado.
Duq. Mas mi colera irrito con tu arrojo.
Panf. Si el blanco vengo a ser de vuestro enojo,
no se haga con vn blanco señor suegro
lo que no puede hazerse con vn negro. *Arrodillase*
Duq. Llenalde. *Panf.* (Yo me vacio) q̃ es llenalde,
essa voz no es de Duque, que es de Alcalde;
y assi pues no ay processo sin cabeça,
la confession me tome V. Alteza.
Mas como, aqui estais vos mi sopluncito?
vn otrosi me añadan al delito
Repara en el criado, leuantase a embestirle, y el Duque empuña la daga, detienele Teobaldo, y sale con el papel en la mano Artemidoro
Duq. Viuen los Dioses, que morir os haga.
Panf. Ya dimos en el passo de la daga.
Teob. Vos tã ayrado. *Panf.* Escucha vn manifiesto.
Teob. Calla. *Duq.* Perdido estoy.
Art. Señor, que es esto?
Panf. Atraganteme; vamos a la torre,
que allí me para el riesgo, aqui me corre.

Duq. Dexaros de responder
me importa, por no morir.
Arr. Pues yo os vengo á referir,
lo que os importa saber.
Duq. Ha llegado Ceusis? *Art.* No;
la duda que os sobresalta
cesse, que no os haze falta Ceusis
quando llego yo
Duq. Que assegurais?
Art. La verdad.
Duq. Y el informe que no oì,
de quien le tendrè? *Art.* De mi,
quedad solo. *Duq* Despejad.
Art. Este papel es el centro
del desengaño mas firme, *dasele*
velde, y despues hasta oirme
no abrais el que viene dentro.
Duq. Quien nunca habitado auia

esta

© Biblioteca Nacional de España

esta Region, como sabe
lo que dudo? *Art.* Todo cabe
en el termino de vn dia.
Duq. De Ceusis es el papel.
Art. Que contiene? *Duq.* Dize assi:
(quien este os lleua, por mi
os habla) no ay mas en el.
Art. El incluso sobrescrito
a quien dize?
Duq. A mi. *Art.* Guardad
esse papel, y escuchad
vna culpa sin delito.
Duq Culpa sin delito? *Art.* Si
Duq. Explicadme la razon,
y cesse mi confusion.
Art. Antes de passar de aqui
es forçoso que se toque
de Mitilene la historia,
aunque la triste memoria
al sentimiento os prouoque.
Duq. Yo he de referirla. *Art.* Vos
Duq. Saber de Leonida intento
quien es; al conocimiento
de que le sirue vnir dos
memorias? quando no tiene
inteligencia partida
el principio de Leonida,
con el fin de Mitilene.
Art Si tiene, y si me ha de oir
V. Alteza, ha de entender,
que en mi verdad no ha de auer
escrupulo que arguir.
Para llegar el deseo
con breuedad donde assiste,
el fin que busca, consiste
el atajo en el rodeo.
Està muy profundo el daño
de la noticia que toco;
y assi alumbra poco a poco
la antorcha del desengaño.
No antepongais impaciente
el anssia a la conclusion,
ni corte la admiracion
el hilo que esta pendiente.
No presumisteis jamas
lo que en breue tiempo sè;
quanto mandais os dirè,
y mas porque queda mas.
Despacio os inuoco atento
a lo que ay que referir;
que aunque os ha de concluir
la prueua en cada argumento:
La duda en que estais aora
es grande, conque ha de ser
dificil de disoluer;
que como no se mejora
en los males peligrosos
con los templados remedios,
assi no ay faciles medios
en fines dificultosos.
Duq. Que me deuiera yo a mi, *Ap.*
a no estar en mi? Esforçosa
circunstancia, de mi esposa
contaros la muerte? *Art.* Si.
Duq. Salio Mitilene vn dia
al campo, donde la encuentra
vn peligro en vn remedio,
porque estaua en cinta, y era
orden aquel exercicio
que dio la fisica ciencia,
para que se conformassen
fortuna, y naturaleça.
Surprendieronla del parto
los viuos dolores, cerca
de la Quinta, donde Ceusis
en la soledad que puebla
goça del mundo (que solo
le goça quien le desprecia.
A este tiempo desde el monte,
vna de las muchas fieras
que le habitan en la playa,
dexandose ver auyenta
el sequito vil, que auia
de amparar a la Duquesa.

© Biblioteca Nacional de España

Llegò a Ceusis el aniso,
y con lealtad, y fineça,
saliò donde no encontrando
al bruto, viò medio muerta
a mi esposa, y en los braços,
entre su ropage embuelta
vna criatura, a quien diò
abrigo el ansia materna,
y en quien el cielo encendia
la luz que apagaua en ella.
Compassiuo, y asustado
Ceusis, la criatura lleua
a la primer casa, y torna
donde inutil su assistencia
fue, que ya de Mitilene,
para dar exemplo, era
vn desengaño la forma,
vn cadauer la materia.
Muriò mi esposa del parto,
cuya execucion violenta,
nunca mi pecho la oluida,
siempre la ignora mi lengua.
Siento el mal, y no le digo,
callo, y padezco la pena,
sufro, y no explico el ahogo,
siendo licita cautela
del alma, sentir sin ruido,
por no boluer en ofensa
el merito, que en lo que obra
la Diuina prouidencia,
es el dolor sacrificio,
y sacrilegio la quexa.

Art. La casa de campo, donde
lleuò Ceusis la Princesa,
que dueño tuuo? *Du.* A Seleuco,
que anciano mayoral era
del cõtorno. *Ar.* De esse anciano
no fue hija Florisbella,
con quien despues del sucesso
mandò la rectitud vuestra
casar a Ceusis? *Duq.* Lo propio,
que si mal no se me acuerda,
a Florisbella deuià
Ceusis el honor, y atenta
a la cobrança, dispuso
contra la omission la fuerça;
Florisbella dio a su padre
la noticia de su afrenta,
y su padre a mi, de modo
que Ceusis en la querella
dar no pudo sin la mano
satisfacion de la deuda.

Art. Al principio del discurso
boluamos: a vuestra Alteza
la recien nacida Infanta,
quien se la entregò? *Du.* A traerla
fue Ceusis, y Ceusis vino
a mi Palacio con ella.

Art En la casa de Seleuco
a quien diò Ceusis la prenda?

Duq. A Florisbella. *Art.* Y despues
quien se la boluiò?

Duq. La mesma.

Art. Pues que ay culpa sin delito
es euidente, y la prueua
esta en mis noticias, quando
recapacitais las vuestras.

Duq. Prosiguid. *Art.* Correspondia
Florisbella a Ceusis, y eran
en sus amores iguales
el recato, y la fineza:
Seleuco ignoraua el logro
del amante, y la verguença
temerosa, hizo en su hija,
(estando con las sospechas
del natural embaraço,
que descubre lo que encierra)
que dissimulasse cauta,
y artificiosa la muestra
de su culpa, desmintiendo
a los ojos la euidencia.
Llego el dia de postrarse
a los dolores, y en esta
vltima afliccion, preuino

© Biblioteca Nacional de España

el fingir que estaua enferma.
Dio a luz vna niña, quando,
y al tiempo, que la Duquesa
mi señora rindio el alma
en trance igual (aqui tiembla
mi voz, siendo quando importa
mas lo que publica) llega
Ceusis con la infanta, donde
juzga que en resguardo queda,
y por acudir al campo
en que a Mitilene dexa,
aun que a su dama en el lecho
la ve, sin saber qual sea
la causa, ni referirla
la ocasion que le acelera
el passo, impelido parte
de su lealtad, donde muerta
halla a Mitilene, acude
en tan infeliz tragedia,
a retirar el cadauer;
y en tanto, injusta, resuelta,
cruel, y desesperada,
determina Florisbella,
con el temor de su padre,
de su galan con la quexa,
el ardid mas inhumano
que de la crueldad se cuenta.
Viendose con dos criaturas,
vna propia, y otra agena,
(esta que puede mostrarla,
que deue encubrirla aquella)
compassiua con su sangre,
inhumana con la vuelta,
por quedar con la disculpa,
y sin el peligro, trueca
las dos, la agena da al monte.

Du. La que? *Ar.* Y la propia reserua:
bolnio Ceusis por la Infanta,
quando la engañosa fiera
no pudo darle noticia
de su culpa, que en presencia
de Seleuco estaua entonces;
Ceusis su criatura lleua
consigo, siendo inocente
de la culpa que coopera,
siendo complice en la injuria;
esta su persona essenta,
en la causa no, del fraude
esta libre, y le condena
la ocasion, porque resulta
del caso la vil cautela.
Luego ay culpa sin delito,
pues Ceusis incurre, y queda
con la culpa en el sucesso,
sin el delito en la ofensa.

Duq Sin duda el Conclaue Sacro
me assiste, pues tan violenta
noticia en mi no separa
esta vnion mortal, y eterna:
hija, y esposa en vn tiempo
perdi? *Art.* No.

Duq. Lidaura assientas
que es hija de Ceusis, luego
me aliuias, y desconsuelas?

Art. Lidaura es hija de Ceusis,
Leonida es tuya. *Duq.* Espera,
recatame el gozo, mira
que puede mas que la pena.

Art. Examina, mas no dudes,
pregunta, inquiere, argumenta,
y halla el fin mi verdad viua
sin escrupulo. *Duq* No temas
lo contrario, que en mi pecho
ay quien manda lo que ruegas.
Siendo Leonida quien dizes
(que assi el alma lo sospecha)
quiẽ te lo ha cõtado? *Art.* Ceusis.

Du. Y a Ceusis quiẽ? *Ar.* Florisbella

Duq. Florisbella a mucho tiempo
q̃ murio. *Art.* Que ojepcion essa
puede ser?

Duq. Grande, y en contra
de la lealtad que professa
Ceusis. *Art.* Prosigue.

Duq

© Biblioteca Nacional de España

Duq. El que oculta,
la traicion incurre en ella;
Ceusis ha mucho que sabe,
lo que ha poco que confiessa,
luego ha sido traidor, desde
que oculta, hasta que reuela?
Art. Y a que la justicia tiene
lugar tenor la clemencia,
sin apartarme del cuento,
y siguiendo la materia,
por Ceusis hablo.
Duq. Di. *Art.* Oye
su disculpa en mi respuesta,
En aquel aduerso dia,
de quien la memoria nuestra
haze relacion, nos falta
mas que referir. Apenas
te entregò Ceusis su hija
por la tuya, quando nueuas
desdichas teme aduirtiendo
que en su dama la dolencia
pudo ser, lo que fue, busca
de noche ocasion de verla,
y hallandola supo el trueque
injusto, la culpa horrenda,
la impiedad tirana, el torpe
delito, y la vil ofensa.
Aborrecio desde entonces
la que adoraua; influencia
del honor, que predomina
sobre todas las estrellas,
que aquel fuerça quãdo mueue,
y estas mueuen mas no fuerçan,
Con la obscuridad por guia,
sin recelar que las fieras
le despedaçassen, Ceusis
al monte se arroja, y entra
sola a morir, no llegando
para buscar a la tierna
sucessora de tu Imperio,
indicio, rastro, ni seña,
que a vn no tuuo en la esperãça
alumno la diligencia,
hasta que alumbrando el dia
su cegue dad, en la quiebra
de vn risco, vio vna leona
que entre sus pechos hospeda,
la criatura, conque al tiempo,
que la abriga la alimenta.
Suspenso, absorto, y oculto
detras de vn arbol azecha
el veneficio, y le teme,
que està del peligro cerca:
indeterminable duda
lo que ha de hazer, que recela
si sale, irritar el bruto,
si no auenturar la presa;
el daño ageno le estorua,
el propio valor le esfuerça;
llegar quiere, y se retira;
irse procura, y se llega:
al fin, por mejor acuerdo
percine su docta idea
detenerse, que arrojarse:
bien hizo, que quando muestra
el Cielo que està propicio,
desmerece su clemencia
quien con limite la juzga,
quien sin poder la contempla.
Desde la quinta de Ceusis,
hasta el monte, se franquea
el passage sin estorno,
por vna gruta encubierta;
por esta a la Infanta quiso
robar Ceusis, y traerla;
no pudo en todo aquel tiempo
que fue su aluergue, y defensa
la leona: consolaua
su afliccion llegando a verla,
y esperando que algun dia
las guardas que la rodean
se descuidassen; sucede
que en vna ocasion la encuentra
sola; determina el robo,

y

© Biblioteca Nacional de España

y al tiempo que estaua cerca
de la gruta, la leona
(que boluiendo a la querencia
no halla el recental) bramando
con el sequito que lleua;
sigue a Ceusis, y le alcança,
èl que victima sangrienta
se juzga del sacrificio,
solo teme ya que sea
Leonida en el hara torpe,
parte infeliz de la ofrenda;
entre los braços la oculta,
mas la generosa fiera,
(que no en vano es coronada
de los animales Reyna)
para el curso, en quietud yaze;
mira el robo, el afan templa,
suspende el passo, la furia
pasma, y a Ceusis respeta:
ó fuesse atenta a que alhaga
a la que estima, ò atenta
a que en sus braços perece
la propia si los estrecha,
ò sin atencion alguna,
que son vanas controuersias
las que vn prodigio aueriguan,
porque inutilmente emplean
su discurso, los que buscan
pretexto, a la prouidencia.
Ceusis atento, aunque absorto,
a la parte en que se aluerga
la Infanta buelue, y los brutos
siguen sus timidas huellas:
dexola en el lecho humilde,
por no encender la soberuia
irracional, que en la fuga
estaua la contigencia.
Desde entonces no estrañaron
que la ass stiesse, el se empeña
en su educacion, Leonida
en la pueril edad muestra
valor, y discurso, crece,
y viue, sin que la aduierta
Ceusis quien es passa el tiempo,
en cuya distancia llega
Florisbella de la muerte
al vmbral, y Florisbella,
antes de morir te escriue
esse papel, que comprueua
su culpa, Ceusis le guarda
con que la suya acrecienta,
pues te encubrio lo que pudo
declarar por mano agena,
y desmentir hasta entonces
para dislumbrar tus quexas,
su delinquente silencio
con ignorancia supuesta.
Cansasse al fin de que el crimen
su sangre noble embilezca,
y aposar de las instancias,
conque la naturaleza
le obliga à proseguir, busca
vn aduitrio de tal fuerça
que la piedad te disponga,
quando te explique la ofensa.
Hecha voz de que retrata
juntando partes diuersas
en vna hermosura, todas
las perfecciones de Grecia,
y copia a Leonida; ofrece
a tus ojos su belleça
en pintura; la pintura
agrada siendo perfecta
a todos, luego el dictamen
hijo sutil de su ciencia
fue, que si a todos agrada,
qué hará quien con mudas señas
le dize quien es? hará
el efecto que desea
Ceusis, porque en el teatro
del alma, nunca se yerra
el papel, quando la sangre
apunta a quien representa:
ayer tuuo preuenida,

© Biblioteca Nacional de España

la intercessiõn lisongera
del retrato, y te escusaste
de verle, yo no, que fuera
rigor del Cielo, que el Cielo
eclipsarse mas mi estrella.
Robome el alma la imagen
que el coraçon reuerencia,
sacrifiqueme. Du. hõbre aguarda
como osado se descuella
tu atreuimiento? Quien eres?
Que a Leonida con tan ciega
presumpciõ amas? Ar. Su esposo
Duq. Quien? Art. El Principe.
Duq. No emprendas
segunda vez: mas que es esto?
Sal. Hi. La salua haze vn baxel q̃ én
de los que ayer se apartaron, (tra
en la borrasca desecha
de Artemidoro, y pregunta
si se libró en la tormenta
su Principe. Duq. Id a la torre,
y hazed para que le vean
que se asome a la ventana
q̃ al Puerto mira. Ar. Esta prueua
te agradezco, pues remites
mi verdad a la experiencia.
Duq. Dime el motiuo que Ceusis
tuuo en callar? Ar. Ya le encuẽtra
el peligro de Lidaura
congetura; la paterna
obligacion le suspende
el labio; grande es la ofensa;
pero la disculpa es grande:
què padre con euidencia
juzga la muerte de vn hijo,
que en vez de estoruarla, abreuia
el termino? Si responde
alguno, que no reserua
nadie al que vn crimen comete
contra la Corona, aduierta
que no ha cometido el crimen
Lidaura, y no ay ley seuera
q̃ obligue vn padre a q̃ entregue
al castigo la inocencia.
Al fin.
Todos den. No es Artemidoro
el traidor que nos enseñan
por Principe, este es Panfilo.
Duq. Ya tu verdad manifiesta
la voz de los tuyos. Art. Ya
en albricias de la nueua
te pido el perdon de Ceusis. (ga
Du. Ha llegado? Ar. Si. Du. Pues vẽ-
a mis braços, mas aduierte
que a mi discurso atropella
la confusion, de que en solo
veinte y quatro horas puedas
tener el conocimiento,
y las noticias que muestras.
Duq. Manda que Leonida aguarde
en aquesta quadra, y entra
conmigo, y con Ceusis, donde
tus dudas queden deshechas,
para que despues llamando
a Leonida, tu presencia
la temple, por cuya causa
padece abisorta, y suspensa.
Dentro todos. Muera el traydor.
Den. Teob. Vaigo facil
No alteres la quietud. Dẽ. Muera
Panfilo, por el engaño
aleue que hazer intenta.
Du. q̃ es esto? Sal. Te. Auer entẽdido
al pueblo la estratagema
del que Principe se nombra,
y querer matarle. Art. Espera:
señor, con verme los mios
el tumulto se sosiega,
pues conociendome, en vnos,
y en otros la furia cessa. Vas.
Du. Libra tu ese hõbre, a este quarto
le baxa. Vase.
Sale Ceusis deteniendo a Leonida, y Irene a Lidaura.

Leo

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Aparta. *Ceu.* Que intentas?
Leo. Morir. *Lid.* Dexenme.
Ir. Señora. *Lid.* No ay que hablar.
Leo. Ya no reserua
su nombre el Principe, ya
la esperança no me queda
de su disfraz, ya es preciso
que èl se case, y yo me pierda.
Ceu. Escucha. *Li.* A mi señor padre
he de contar la insolencia
de Teobaldo, que dà, y toma
en que yo no soy Princesa.
Ceu. Si el Principe. *Ir.* Si Teobaldo.
Leo. Ceusis, quita. *Li.* Irene, suelta.
Den. tod. El Principe Artemidoro
es el que el Cielo nos muestra
en el valcon, viua, viua.
Sal. Duq. Ceusis. *Leo y Lid.* Señor.
Duq. La prudencia *Ap.*
me valga; venid conmigo;
deteneos las dos, y atienda
sin contradezir mi gusto
al precepto la obediencia.
Lid. Aqui està la ararantada.
Leo. Que natural, ò violenta *Ap.*
cautela, ay Cielos! al decoro
desse anciano me sujeta.
Ir. Y a Leonida està apacible.
Lid. Es loca, no ay que fiar della.
Leo. Hablar a Lidaura intento *Ap.*
con mansedumbre supuesta,
para saber su designio.
Ir. Llegate. *Li.* Tengo verguença.
Leo. Señora. *Lid.* Para su alma.
Al paño Teobaldo, y Panfilo.
Teob. Lidaura està aqui, refuerça
mi engaño, ò vinen los Cielos
q̃ te he de matar. *Panf.* Ay tema
como el desse hombre.
Leo. No huyas
de tu esclaua.
Lid. Bueno. *Teob.* Espera
que puede ser que a Leonida
Artemidoro la tenga
(assi me lo offrecio) ya
paro mi engaño dispuesta,
y he de escucharla. *Leo.* Sin duda
las bodas de V. Alteza
no se harán.
Teob. Mira si entabla,
como juzguè, mi cautela,
Principe heroico es tu amo.
Pan. Es buẽ amigo. *Li.* Essas nueuas
me cojen de susto, como?
Leo. Porque es razon q̃ se ofenda
el Duque del fraude. *Lid.* Ay mas
que casarme con qualquiera
que sea el Principe?
Sale Art. Leonida
el Duque te llama, entra,
donde mi silencio salue
el agrauio en la fineça.
Leo. Mucho ha de ser que se dore
con la difculpa, la ofensa.
Art. No lo dificultes. *Lid.* Ola,
señor Principe de veras,
no ay mas hablar?
Art. Para que?
Si tu no erés la Princesa.
Teob. Ingratitud es que el alma
no rinda a tus pies.
Art. Que intentas?
Teob. Agradecer la palabra
que me cumples.
Teob. O que necia
es la ambicion, lo que hago
por mi, no me lo agradezcas.
Lid. Aqui no ay iñe, ni añe.
Teob. Señora.
Lid. Ahorremos de arengas,
o guste, ò no Ricardo,
robadme
Panf O que linda hembra!
Teob. Essa noche, mas aguarda
que

© Biblioteca Nacional de España

que de palacio las puertas
abren a todo el concurso
del pueblo. *Li.* Y el Duque entra
en esta quadra. *Teob.* Mas antes
lloroſa, y humilde beſa
Leonida la mano al Duque.

Correſe vna cortina, y deſcubreſe à Leonida, beſando la mano al Duque de rodillas, ſalen al Teatro, y Leonida abraça a Ceuſis.

Panf. Yo eſtoy creyendo que juegã
a tira, afloja.

Teob. Que es eſto?

Duq. Quedò el alma ſatisfecha.

Sale toda la compañia.

Tod. Artemidoro, y Leonida
viuan edades eternas.

Ceu. Tu caſtigo, ò tu perdon,
mi culpa ſeñora eſpera.

Leo. Ay culpa en que no ay delito;
ſino ay delito, no ay pena,
ni ay perdon, porque no cabe
el caſtigo, ò la clemencia:
y aſsi Ceuſis, eſtos laços
ſolo ſiruen de cadena
que pongo a tu noble pecho,
corta paga de tal deuda

Teob. Que eſcucho!

Duq. Vaſſallos nobles,
para admiracion de Grecia,
honor de Iupiter y honra
deſta gran Prouincia Reyna
en Epiro, Artemidoro
conſorte de la Princeſa
Leonida.

Teob Valgame el Cielo!

Duq. De cuya feliz, y aduerſa
hiſtoria, la clave es Ceuſis;
eſta carta manifieſta

Muestra vna carta.

la verdad, yo la publico,
nadie dude la euidencia:
yo os darè parte vaſſallos
por menor, de quanto encierra
eſte aparente imposible;
mas antes dezir es fuerça
quien es Lidaura, Lidaura
hija es de Ceuſis.

Teob. Suprema
deidad, mi ambicion caſtigas.

Ceu. Hija mis braços te eſperan.

Lid. Yo me huelgo, que me eſta
mas bien, que mi padre ſea
vn pintor que me acaricie,
que vn Duque que me aborrezca

Beſa la mano à Ceuſis.

Teob. Tu no cumplite?

Al oìdo al Principe.

Art. Detente
porque deſpues no ay enmiẽda.
La promeſſa fue dexarte
a Lidaura, ſi te acuerdas,
yo me caſo con Leonida,
luego cumpli la promeſſa?

Duq. La mano os dad, y venid
al ſolio, donde os eſpera
mi Corte.

Art Logrè mi ſuerte

Leo. Proſpero fin.

Panf. Que le tenga
proſpero, ſolo conſiſte
en que algun victor le deua
la culpa en que no ay delito,
a quien la juzgue, y la abſuelua.

F I N

CO-

© Biblioteca Nacional de España